

SISTEMATIZACIÓN DEL PROCESO ORGANIZATIVO DE LA ASOCIACIÓN DE CONVIVENCIA VIVIR MEJOR (ASOVIME) DEL MUNICIPIO DE



Una apuesta por la paz, en medio de la guerra.

**Sistematización del proceso organizativo de la asociación de convivencia vivir mejor
(ASOVIME) del municipio de Buenos Aires Cauca**

Roger Triviño Sarria

**Trabajo de grado presentado como requisito
para la obtención del título de trabajador social.**

Director de trabajo de grado

David Fernando Erazo Ayerbe

Trabajador social, Docente investigador

Institución Universitaria Antonio José Camacho

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Trabajo Social

Santiago de Cali

2018

Hoja de Aprobación de Trabajo De Grado
Sistematización del proceso organizativo de la asociación de convivencia vivir mejor
(ASOVIME) del municipio de Buenos Aires Cauca

Roger Triviño Sarria

David Fernando Erazo Ayerbe

Trabajador Social

Especialista en teorías, métodos y
técnicas de investigación social

Magister en Historia

Director de Tesis

.....

Nombre, título académico

Miembro del Comité de Tesis

.....

.....

Nombre, título académico

Miembro del Comité de Tesis

.....

Nombre, título académico

Decano del Colegio de...

.....

Santiago de Cali, 2018

Dedicatoria

Este trabajo de grado está dedicado a mis amados padres, Marco Arnoldo Triviño y Zandra Sarria, quienes, durante toda mi vida, han sido un apoyo incondicional, un respaldo y sin duda alguna, un ejemplo a seguir; por su rectitud y firmes convicciones.

También lo dedico a mis hermanos, quienes han estado presentes en todos mis procesos, brindando siempre una palabra de ánimo y motivación, además de mucha ayuda.

A la memoria de mi tío y padrino Bernardo Pernía, quien fue fundamental en mi proceso, pues su amable recibimiento en su casa, fue la base para conseguir este logro

Y por último, lo dedico a mi compañero, colega y siempre amigo Wilbor Escalante Perea, quien por designios de la vida, no alcanzó su título universitario en vida. Wilbor sin duda, fue alguien especial que siempre supo ir más allá, sus reflexiones locas, pero posibles, siempre estarán en nuestros recuerdos.

Agradecimientos

Mis más sinceros agradecimientos a los docentes que durante todo este proceso formativo estuvieron presentes, quienes con sus sabios consejos supieron guiar mi formación.

Especialmente debo agradecer a tres docentes que fueron primordiales: por un lado, la Profesora Martha Isabel Narváez, directora del programa y a quien considero como mi madre de la universidad, quien fue mi apoyo desde el primer día y supo llamar mi atención cuando lo necesitaba.

El profesor Carlos Alberto Sarria, quien durante mucho tiempo fue mi polo a tierra y quien demostró su interés en mi proceso.

Al profesor David Fernando Erazo Ayerbe, quien, por supuesto fue importante en esta última etapa de mi proceso formativo, pues accedió a ser mi asesor de trabajo de grado.

Sin duda, debo agradecer a los miembros de ASOVIME, quienes de manera muy comedida y con todo su cariño, portaron a este proceso, sin ellos, sin sus voces, nada de esto hubiese sido posible.

Gracias a mis amigos: Gordo, Cabezón, Ponny, Nico y Negro. Sin ustedes, estoy seguro que me hubiera graduado hace mucho!!!

Tabla de Contenido

	Pág.
Resumen	10
Introducción	12
Capítulo 1	17
Marco metodológico	17
Capítulo 2	21
Marco Teórico-Conceptual	21
Capítulo 3	31
Contexto	31
Contexto Geográfico	31
Contexto Sociodemográfico Y Cultural	35
Contexto Político	39
Contexto institucional de la asociación de convivencia vivir mejor (ASOVIME)	41
Capítulo 4	44
Periodización Endógena de la Experiencia Como Organización de Base de ASOVIME	44
Capítulo 5	56
Actores, Redes Y Relación	56
Fundación Plan	56

Asociación educativa para la participación y la convivencia ciudadana (EDUPAR)	59
Capítulo 6	64
Influencia del Conflicto Armado a lo Largo De La Experiencia Organizativa	64
Conclusiones	77
Recomendaciones	79
Bibliografía	82

Tabla de Ilustraciones

	Pág.
Ilustración 1. Mapa Buenos Aires.	32
Ilustración 2. Cultivos de uso ilícito y Minería ilegal en el Cauca.	34
Ilustración 3. Pirámide Población por Rangos de Edad.	36
Ilustración 4. Paralelo hogares y cantidad de personas.	36
Ilustración 5. Actividad Económica del Municipio.	38
Ilustración 6. Masacres discriminadas por grupos armados.	40
Ilustración 7. Base de datos de masacre del conflicto armado en Colombia 1980-2012.	41
Ilustración 8. Presencia de las FARC y el ELN en el departamento de Cauca.	66
Ilustración 9. Masacres perpetuadas por las AUC en el Cauca entre 2000-2001.	71

Lista de Imágenes

	Pág.
Imagen 1. Herramientas prácticas para el trabajo comunitario	47
Imagen 2. Herramientas metodológicas para el trabajo comunitario	48
Imagen 3. Contenido del módulo de herramientas prácticas	62

Resumen

El presente documento muestra el informe final de un proceso de sistematización realizado en la organización denominada Asociación de Convivencia Vivir Mejor cuyas siglas son ASOVIME. Esta organización desarrolló durante alrededor de 13 años, actividades en la comunidad de Palo Blanco en el municipio de Buenos Aires – Cauca, con la intención de mejorar la convivencia al interior de la comunidad y en especial, dentro de los hogares y al interior de la comunidad educativa. El acercamiento inicial que permitió conocer los elementos fundamentales de esta experiencia, se remonta al proceso de práctica en el nivel organizativo que vivenció uno de los estudiantes de Trabajo Social de la UNIAJC. Teniendo en cuenta que esta asociación fue una de las más fuertes en esta zona, en cuanto al trabajo con la comunidad y la construcción de la paz en medio del conflicto durante los años 2001 y 2012. Años en los que se intensificó de manera más abrupta el conflicto en esta región, con la llegada de los paramilitares y su confrontación con los grupos insurgentes que controlaban la subregión del Norte del Cauca.

Abstract

This document shows the final report of a systematization process carried out in the organization called Asociación de Convivencia Vivir Mejor, whose acronym is ASOVIME. This organization developed during around 13 years, activities in the community of Palo Blanco in the municipality of Buenos Aires - Cauca, with the intention of improving the coexistence within the community and especially, within the homes and within the educative community. The initial approach that allowed to know the fundamental elements of this experience, goes back to the process of practice at the organizational level that one of the students of Social Work of the UNIAJC lived. Bearing in mind that this association was one of the strongest in this area, in terms of work with the community and the construction of peace in the midst of conflict during the years 2001 and 2012. Years in which it intensified more abruptly the conflict in this region, with the arrival of the paramilitaries and their confrontation with the insurgent groups that controlled the North Cauca subregion.

Introducción

En las páginas a continuación, se presenta el informe final de la sistematización desarrollada con la Asociación de Convivencia Vivir Mejor (ASOVIME). Una organización que tiene como zona de influencia el corregimiento de Palo Blanco en el municipio de Buenos Aires; y quienes durante más de 13 años desarrollaron acción en torno al mejoramiento de la convivencia familiar y comunitaria en este corregimiento.

En esta instancia, es adecuado mencionar que el acercamiento inicial que permitió conocer los elementos fundamentales de esta experiencia, se remonta al proceso de práctica en el nivel organizativo que vivenció uno de los estudiantes de Trabajo Social de la UNIAJC. Esta práctica se desarrolló en el año 2016 con la Fundación Plan como intermediaria institucional entre la UNIAJC y ASOVIME, Plan tenían como objetivo, reactivar el proceso organizativo en el municipio de Buenos Aires-Cauca, en especial el de ASOVIME, teniendo en cuenta que esta asociación fue una de sus mayores aliadas en esta zona, en cuanto al trabajo con la comunidad y la construcción de la paz en medio del conflicto durante los años 2001 y 2012. -años en los que se intensificó de manera más abrupta el conflicto en esta región, con la llegada de los paramilitares y su confrontación con los grupos insurgentes que controlaban la subregión del Norte del Cauca- El interés de Plan por reactivar este proceso, radicaba en su intención de incorporar estas experiencias en uno de los proyectos que venían desarrollando en el territorio (Aportando a la construcción de la Paz).

En relación a los elementos que hicieron atractivo este proceso para ser sujeto de sistematización, se debe resaltar que ASOVIME alcanzó múltiples logros, en cuanto a actividades

bien desarrolladas y proyectos ejecutados a cabalidad, a pesar de los innumerables factores que jugaban en contra de este proceso. Sin duda el conflicto armado, los problemas al interior de la organización y las dificultades para la financiación de las actividades, fueron los elementos fundamentales que generaron la cesación en las actividades de la Asociación desde 2013 hasta la actualidad, lo que también es interesante de analizar en un proceso organizativo.

En este orden de ideas, fue importante para ASOVIME, desarrollar actividades con la comunidad educativa, ya que la mayoría de los miembros de la Asociación son educadores que trabajan en este municipio. En la misma medida, es relevante el trabajo que durante este tiempo realizaron en torno a la convivencia comunitaria, teniendo en cuenta que el municipio de Buenos Aires es catalogado como una de las zonas con mayor afectación en cuanto a víctimas del Conflicto Armado Colombiano. En este municipio hubo influencia de casi todos los actores armados, tanto al margen de la ley, como de fuerza pública, y cada uno de estos dejó numerosas víctimas a su paso.

Por ello, reflexionar sobre esta experiencia organizativa que se generó y desarrolló en medio de la intensificación del conflicto armado en el Norte del Cauca, justamente para apostarle a todo lo contrario, a la convivencia pacífica y a las relaciones familiares proactivas y promotoras de un mejor vivir, constituye un imperativo categórico ético, por rescatar la memoria de un proceso efectivo y ejemplarizante de lo positivo que puede ser la acción comunitaria cuando se lo propone. De allí la importancia de acercarse a la experiencia desde las apuestas metodológicas de la sistematización, como una vía de acceso pertinente a todos estos sentidos que se expresan aquí.

En cuanto a lo que se entiende por sistematización y a la forma en la que se desarrolló ésta en particular, es pertinente retomar a Barnechea y Morgan, Quienes conceptualizan la sistematización como una reconstrucción y reflexión analítica sobre una experiencia lo cual permite, confrontarla con otras y con el conocimiento teórico existente.

En concordancia con lo anterior, la sistematización de las experiencias de ASOVIME, tuvo un enfoque histórico dialéctico (Ghiso, 1998), que permitió recopilar los hitos históricos que dieron repuesta al eje central de la sistematización, que se presenta aquí como objetivo general: Reconstruir la experiencia que como organización vivió la Asociación de Convivencia Vivir Mejor (ASOVIME), a partir de la recolección y análisis de los elementos históricos y relacionales que componen su proceso. De igual forma, se pretendió dar respuesta a los respectivos subejos - objetivos específico-: Trayectoria organizativa de la asociación ASOVIME, actores, redes y relaciones significativas dentro del proceso y la influencia del conflicto armado a lo largo de las experiencias vividas por la asociación.

Por otra parte, el documento se desarrolla a partir de 6 capítulos: el primero, abordara el tema metodológico utilizado para el desarrollo de la sistematización; enfoque de la sistematización, el tipo de sistematización, las técnicas que se usaron para la recolección de los datos, los productos que se esperaban obtener en cada uno de estos momentos y por último, una ruta operativa, que permite observar de manera clara la forma en la que se desarrolló la sistematización.

El segundo capítulo, aborda el marco teórico-conceptual. En el que se presentan los elementos epistémicos que permitieron analizar todos los datos recolectados durante este proceso; entre estos

elementos, se destacan conceptos como: Organización social, orden social y participación. Estos conceptos, articulado y puestos en el contexto de conflicto que vivió Buenos Aires, permitieron comprender las dinámicas que ahí se desarrollaron.

Consecutivamente, el capítulo 3 centra su atención en la construcción de un marco contextual, que permitió conocer los elementos geográfico, demográficos, socio-económicos, culturales e institucionales que permitieran comprender de manera muy puntual, los diferentes factores que podían tener influencias en la experiencia a sistematizar, con la intención de descubrir categorías emergentes que aportaran al análisis.

En el cuarto capítulo, se hizo un ejercicio de reconstrucción de la experiencia organizativa que vivió ASOVIME durante toda la primera década de este milenio. Su aparición a finales del siglo pasado (1999), formalización organizativa, los enfoques teórico-prácticos que fueron utilizados para desarrollar sus actividades, la trayectoria que tuvieron al interior de su comunidad; la proyección que lograron a lo largo del tiempo en todo el municipio y el posterior cese de actividades que se conserva hasta la fecha.

El quinto capítulo tiene un carácter más analítico, pues reconstruye las relaciones que ASOVIME tuvo con algunos actores que fueron significativos en su proceso como organización y en su consolidación como una organización importante en el municipio. En este capítulo, inicia por reconstruir la historia de cada uno de esos actores, con ello se determina la forma en la que se genera el vínculo, además de establecer cómo se articulan las acciones y propósitos de estas organizaciones con ASOVIME.

El sexto, se focaliza en describir y analizar las dinámicas del conflicto armado en el municipio de Buenos Aires, articulando los elementos que fueron relevantes en el contexto local y su comprensión desde los elementos teóricos abordados en esta sistematización. La finalidad de este capítulo, es comprender el nivel de influencia que tuvo el conflicto armado -específicamente entendido como el orden social mediado por actores armados ilegales- en el proceso de organización de la Asociación de Convivencia Vivir Mejor (ASOVIME).

Y, por último, un capítulo de conclusiones, que no es muy extenso, pues condensa los diferentes hallazgos y análisis que se hicieron a lo largo de los otros capítulos.

Capítulo 1

Marco metodológico

Para la presente sistematización de experiencias, dicho concepto fue comprendido a la luz de lo planteado por los autores Barnechea y Morgan determinan como:

“la reconstrucción y reflexión analítica sobre una experiencia, mediante la cual se interpreta lo sucedido para comprenderlo. Ello permite obtener conocimientos consistentes y sustentados, comunicarlos, confrontarla con otras y con el conocimiento teórico existente, y así contribuir a una acumulación de conocimientos generados desde y para la práctica”. Barnechea y Morgan (como se citó en García y Godoy, 2011).

Lo anterior, puesto que el abordaje de esta experiencia implicó partir necesariamente de la reconstrucción de todos los hechos, debido a que el sistematizador era ajeno al proceso, por lo cual no conocía de primera mano los pormenores de lo vivido por los integrantes de ASOVIME. En esta misma medida, el proceso de sistematización pretendía la generación de conocimiento a partir de la descripción y análisis de los hechos relevantes para los asociados de esta organización, con el fin de comprender la experiencia a la luz del contexto, de ciertas aristas teórico-conceptuales y por supuesto desde un enfoque y un tipo específico de sistematización, que será presentado a continuación.

Para ello se definió apropiado el enfoque histórico dialéctico, pues dicho enfoque permitió identificar y realizar un proceso reconstructivo en el tiempo de los hechos acontecidos durante el proceso como organizativo de la asociación ASOVIME, a través de la reconstrucción de estos hitos históricos, se logró identificar y desarrollar: la trayectoria organizativa, quiénes fueron los actores, redes y relaciones significativas dentro de este proceso, además que permitió analizar la influencia que el contexto de conflicto tuvo al interior del proceso organizativo de la asociación. De esta manera, se logró presentar un panorama general de la experiencia, que partió de los mismos recuentos realizados por los sujetos que participaron en el proceso, es decir, de los mismos asociados a ASOVIME y de los datos recopilados durante la práctica formativa que el sistematizador realizó en esta organización durante el año 2016.

Así mismo, el enfoque histórico dialéctico, de acuerdo a Ghiso (1998), permitió comprender los hechos ocurridos, a partir de la descripción histórica de la trayectoria organizacional y tener un balance general de ello, por ello, la recopilación de voces y datos fue organizados de tal manera que cumpliera con el objeto de presentar, analizar y comprender los hechos con una mirada en el tiempo.

Dadas las características de esta sistematización, puede tipificarse como de carácter retrospectivo, pues el ejercicio básico implica mirar atrás en la experiencia, explorar el pasado de la acción de ASOVIME, para poder aprender de él.

Es importante mencionar que, la experiencia a sistematizar en el presente trabajo fue un proceso que los miembros vivieron como organización durante la primera década de este nuevo

milenio, lo que la convierte en un suceso ocurrido en el pasado y que conllevó a la recolección información, por medio de técnicas e instrumentos que si bien no son del todo ortodoxos -como se planteó en un principio- si permitieron la recolección de los datos necesarios para esta tarea. Es el caso de la utilización del medio de comunicación Whatsapp, en el que se creó un grupo con los antiguos miembros de la organización; este grupo permitió ahondar en los datos que no se lograron clarificar a través del grupo focal que se desarrolló para este fin, al igual que fue fundamental para llenar los vacíos que existían en relación a los pocos documentos que habían de ASOVIME.

Si bien esta forma de desarrollar el proceso de recolección de los datos no es del todo formal, fue la única forma de realizarlo, debido a que los miembros de esta organización, ahora se dedican a otras actividades y fue sumamente difícil contactarlos. Lo anterior, presenta una nueva herramienta que puede ser utilizada en sistematizaciones posteriores, en las que el contexto o la dificultad de acceso a las fuentes primarias, no permitan la recolección de los datos que se requieran.

Dado el importante lugar del sistematizador en el proceso de sistematización, también es posible catalogar ésta como una sistematización agenciada. Fue necesario abordar la sistematización desde la postura de agente-agencia debido a que la sistematización de la experiencia fue realizada por una persona externa a la organización, quien se ha contextualizado frente a las vivencias, lo que le ha permitido realizar una reconstrucción del proceso. En consecuencia, quien llevó a cabo esta sistematización fue un sujeto que no participó durante la experiencia de la Asociación ASOVIME pero que se convirtió en conocedor de los hechos detallados de la experiencia.

Tabla 1. Ruta Operativa

Nombre de la fase	Objetivo	Técnicas de recolección	Producto	Observación
Levantamiento de la información básica de la experiencia.	Recabar la información suficiente, que permita un acercamiento adecuado a la experiencia.	Revisión documental Entrevistas Grupos de discusión	Caracterización del proceso Contexto de la experiencia Periodización endógena	Aquí, los documentos fueron casi imposibles de conseguir, por lo tanto, hubo que apoyarse en el grupo de discusión y medios como whatsapp, para este fin.
Análisis de la información inicial.	Categorizar la información obtenida a la luz del eje y los sub ejes de la sistematización	Análisis documental Mapa conceptual	Información organizada de acuerdo a su relación con el eje y los sub ejes de la investigación.	Se redujo el número de sub-ejes, pues se consideró que los planteado en el proyecto no eran lo suficientemente relevantes en la experiencia. se pasó de 5 a 3 sub-ejes
Conclusiones	Reflexionar acerca de los datos obtenidos y su relación con el eje de la sistematización.		Documento final con los resultados de la sistematización.	Se cumplió a la luz de la modificación planteada arriba.
Socialización de los resultados	Compartir con los participantes de la experiencia, los resultados, hallazgos, conclusiones y recomendaciones de la sistematización.		Taller de socialización. Videos Documento físico	Es un compromiso que se adquirió y que se cumplirá en cuanto esta sistematización sea aprobada por los evaluadores.

Fuente:

Capítulo 2

Marco Teórico-Conceptual

De manera inicial, cuando se habla de organizaciones sociales, es necesario aclarar que estas han existido a lo largo de la historia, no obstante, que es en las actuales sociedades modernas, donde se encuentra que la vida social de los sujetos se desarrolla en el marco de procesos de interacción, más o menos complejos, considerando entre estas formas complejas las organizaciones sociales, en otras palabras, que lo complejo de cada entramado social obliga a los individuos a asociarse (Luhmann, 1997). Por lo tanto, las organizaciones se convierten en el eje principal de la reproducción social y en escenificación de los procesos de diferenciación. Esto dice - que no se puede entender la vida individual sin entender la vida social, y esto implica - que ella se configura en parte, en torno a acciones organizadas.

En este sentido, es que se entiende que los niveles de agencia y las formas de coerción, juegan un papel preponderante en la configuración de los actuales y locales ordenes sociales, donde el aspecto organizacional se convierte en un escenario fundamental de configuración de la reproducción social (Guzmán, 2014). Por ende, el análisis de qué es una organización y de cómo se relaciona con el contexto en que se inscribe, resulta vital para comprender la experiencia de Buenos Aires Cauca- que, por un lado, pone el acento en la acción organizativa y, por el otro, trata de entender a la organización como producto de la constante interacción con su orden social.

En otras palabras, en esta sistematización es necesario establecer la forma en que la organización social, con sus actividades, su origen y fin, dependen del contexto en que se inscriben,

para a través de la participación ciudadana contribuir a la construcción de paz, en el marco del conflicto armado. En este orden de ideas, la tarea que hay que desarrollar en este marco de referencia, consiste en descifrar cuál es el aporte que la organización realiza para construir un orden y su continua reproducción de la sociedad. Por lo cual, se hace necesario definir el concepto de organización social, aclarando la incidencia que el contexto, es este caso de conflicto interno armado, ha tenido en la configuración de las sociedades, que nuevamente para este caso específico sería Buenos Aires Cauca y, de esta manera definir cuál es la relación que la organización tiene con el contexto, entendido a partir de la noción de orden social.

De esta manera, se ha dicho que, en definitiva, siempre han existido las organizaciones, sin embargo, el tratamiento de este concepto ha variado en las ciencias sociales; – efectivamente - las organizaciones sociales han sido entendidas desde distintos esquemas analíticos, que la referencian con la producción o la autoridad como en el caso de la sociología clásica desde Marx y Weber- Otros autores clásicos, como Emile Durkheim, han llegado a establecer que, en las sociedades modernas complejas, la división social del trabajo se genera a partir de la solidaridad orgánica, que permite la asociación organizada por diferencias. En resumen, las formas de organizarse responden a un momento histórico del desarrollo societal, en el que es necesario que los individuos cooperen juntos para alcanzar objetivos compartidos.

Para introducir un acercamiento más preciso a la noción de organización, es necesario reconocer que, en la fase actual de las sociedades, las organizaciones se convierten en piezas indispensables para su desempeño (Hall, 1996, 3). En efecto, para Hall las organizaciones ejercen un papel activo tanto en los procesos de cambio, como en los procesos de resistencia u oposición al cambio. Es

decir que, para este autor, en las últimas décadas se ha intensificado el diálogo entre organización y sociedad, en la medida en que la organización se ha posicionado como un medio para que grupos de individuos alcancen sus intereses.

Por otra parte, en la nota a la versión en español -del libro de Luhmann “Organización y decisión” (1997), el traductor Darío Rodríguez, propone que Luhmann concibe a la organización “como un sistema cuyos elementos componentes son decisiones”. En efecto, para este autor es la facultad de decisión y, por ende, de elegir frente a las alternativas, la constituyente de la organización; esta elección conlleva a una “tematización de la contingencia”, es decir que las decisiones se muestran sensibles al contexto y que, por lo tanto, la organización puede ser sumamente inestable. Además, Luhmann hace énfasis en que, cuando la organización se basa en las decisiones, requiere que se definan relaciones en el entorno interno, esto es con sus propios miembros, y con su entorno externo en términos de decisiones (Luhmann, 1997,23).

Ahora bien, para los intereses de esta sistematización, es prudente entender a la organización social como un conjunto de actores que además de compartir un propósito “coordinan y despliegan acciones (colectivas e individuales) sostenidas en el tiempo para hacer frente a situaciones problemáticas que esperan transformar, para sacar adelante iniciativas de construcción de nuevas realidades” (Burbano y Naranjo, (2014,306),), que implica no solamente una dinámica interna de interacciones, sino que esta dinámica está en función de afectar aspectos definidos en el contexto (externo) al que pertenecen, en procura de la instauración, modificación o re-definición de ordenes sociales específicos e intencionados.

En este sentido, al preguntarse por los factores de emergencia de las organizaciones sociales, estas autoras mencionan que son de dos tipos, donde el primero de ellos tiene que ver con aspectos de tipo endógeno, es decir que se debe a subjetividades compartidas entre los individuos que componen o dan origen a la organización. Mientras que, un segundo factor es el exógeno, el cual se refiere a aspectos de contexto, de tipo histórico, político y social que favorecen o condicionan el origen y desarrollo de las organizaciones (Brancoli, 2010, citado en Burbano y Naranjo, 2014). Sin embargo, en la práctica ambos aspectos están inter-relacionados, por lo cual, es necesario que dentro del análisis se realice una lectura de estos procesos a modo de conjunto, lo que implicaría pensar el asunto como trayectoria vital de las organizaciones.

De manera sintética, se puede determinar que las organizaciones se entienden como una forma de reproducción social; que en ocasiones pueden ser un motor de cambio, de oposición o de resistencia ante situaciones que van en contra del bienestar de los integrantes; que su emergencia se da a partir de factores endógeno o exógenos que se relacionan entre sí, influyendo en la toma de decisiones de los integrantes. En este orden de ideas, y recordando lo expuesto por Luhmann en cuanto a que una organización es un conglomerado de decisiones, se hace determinante hablar de un concepto que puede ser concluyente, para entender la forma en la que cualquier organización toma esas decisiones, pero, además será central para comprender la conformación y trayectoria de ASOVIME en relación a su contexto. En otras palabras, se abordará el concepto de Agencia, a partir de dos nociones diferentes.

En primera medida, el Nobel Amartya Sen, en su teoría de las capacidades, explica las capacidades a partir de un sentido de igualdad, que denominaba como “igualdad de capacidades

básicas”, en el que se inscribe la capacidad de agencia, esta conceptualización tenía como finalidad “evaluar el concepto de bienestar, desde el punto de vista de las habilidades que una persona tiene para ejecutar actos o para alcanzar lo que quiere.” (Urquijo Angarita, 2008). En este sentido, Sen expone la importancia que tiene la agencia en el marco de las capacidades básicas.

“El papel de la agencia es pues fundamental para reconocer que las personas son personas responsables: no solo estamos sanos o enfermos, sino que, además, actuamos o nos negamos a actuar y podemos decidir actuar de una u otra forma. Y, por lo tanto, nosotros - mujeres y hombre – debemos asumir la responsabilidad de hacer cosas o de no hacerlas” (Sen, 2000: p 234).

Por su parte, Emirbayer y Mische (1998), plantean que la agencia puede ser de cuatro tipos; de solidaridad, acomodo, sometimiento o resistencia. Más allá de esto, la agencia vista desde un enfoque transaccional, es considerada la posible forma de relación entre los actores social, pues “La agencia siempre es un proceso dialógico por medio del cual los actores inmersos en la duración de la experiencia vivida se involucran con otros en contextos de acción organizados colectivamente, en lo temporal como también en lo espacial” (Emirbayer, Manifiesto en Por de una Sociología Relacional , 2009)

Con lo anterior, se logra establecer un contraste entre el concepto de agencia y uno de los sub- ejes de esta sistematización: la influencia que el conflicto armado ha tenido en el proceso de conformación de ASOVIME (que será desarrollado en un capítulo posterior). Este contraste se plantea en el siguiente sentido: por un lado, la agencia, entendida como la libertad que tenemos los

seres humanos para actuar de una u otra forma, se contrapone a las relaciones que se desarrollan en los contextos de conflicto. Lo que permite generar un análisis comparativo entre, como se supone que deberían actuar o participar los actores locales en cuanto a proceso de toma de decisiones y organización, y la forma en la que realmente se presentan estos factores en un contexto como Buenos Aires- Cauca, en el que los actores armados han reconfigurado numerosas veces el orden social.

Analógicamente, se debe abordar un tema que es relevante en cualquier análisis de proceso organizativo y que, como se vio en el párrafo anterior, se convertirá en uno de los temas a analizar en el desarrollo de esta sistematización. El concepto de participación, que al igual que otros aspectos de la vida social, ha sido estudiada en repetidas ocasiones y desde diferentes perspectivas.

En primera medida, Ernesto Ganuza y José Francés quienes abordan el concepto desde una perspectiva sociológica, definen dos tipos de participación “La primera de ellas, la denominan como participación individual institucionalizada, la cual expresa la forma de participación que se desarrolla dentro de cauces de participación diseñados institucionalmente. La segunda, participación individual no institucionalizada o no convencional, que se caracteriza por ser una participación al margen de los espacios institucionales” (Gamuza Fernandez & Francés García, 2008).

En este sentido, Gamuza Fernandez y Francés García, (2008). Indican que la participación en dichos escenarios, es fácilmente entendible como una serie de acciones que pueden ser convencionales o no, y que tienen como objetivo, intervenir en el espacio público. De acuerdo a

estos dos autores, la forma de participar o el conjunto de acciones que el individuo realiza para intervenir el espacio público, se convierte en un punto de encuentro entre el talante crítico y la coherencia del individuo.

Por otro lado, Fabio Velásquez y Esperanza González plantea, que la participación se da a partir de varios niveles, que dependen exclusivamente del nivel de interés que tenga la persona en el tema.

“La participación puede operar en diversos niveles: en algunos casos se trata de obtener información sobre un tema o decisión específica o emitir una opinión sobre una situación. En otros casos, participar significa tener iniciativas que contribuyan a la solución de un problema. O bien, puede tener un alcance mayor cuando se trata de procesos de concertación y negociación o de fiscalizar el cumplimiento de acuerdos y decisiones previas. En fin, la participación puede consistir en la toma de decisiones sobre asuntos específicos” (Velásquez C & Gozález R, 2003)

Lo anterior, permite vislumbrar que el contexto tiene más o menos injerencia en las formas de participar, dependiendo en el nivel en el que el individuo se encuentre.

Por último, la socióloga Marcela Velasco argumenta que la participación es un proceso que depende de elementos que pueden ser considerados como circunstanciales y sobre todo variables, pues según ella, la participación es concebible a partir de una correlación entre el poder, el mérito y los recursos con los que cuenta una o varias personas para participar de un escenario de

deliberación y toma de decisiones (Velasco Jaramillo, 2006). Lo que resulta interesante para esta discusión, pues la autora hace referencia a un factor -Poder- que es determinante en un contexto de conflicto armado, pues la ostentación del poder a través de las armas no solo genera variaciones en las dinámicas de participación, sino que se vuelve determinante en la configuración y reconfiguración de orden social local.

La participación, como acción humana y, en algunos casos, colectiva, implica entonces un ejercicio de poder, de la capacidad y apersonamiento en la toma de decisiones que afectan nuestra propia existencia (individual y colectiva) y, por lo tanto, expresa un carácter conflictivo de las relaciones sociales, porque no necesariamente las decisiones de unos y otros estarán en la misma sintonía, lo que implica que en algún momento los intereses, objetivos o medios se contrapongan. Es allí donde la participación también es un elemento clave, quizás estratégico, en la configuración de ordenes sociales específicos, pues de la capacidad y fuerza de la participación, tales ordenes se logran consolidar (o no).

En palabras de Robert Lieberman, los órdenes sociales son “los patrones de regularidad en la vida social y política” (Lieberman, 2002: 698, citado en García 2011). Este autor, pone el énfasis en que, para comprender la formación de los órdenes sociales, la clave está en preguntarse por cuáles son las relaciones entre individuos, y de qué forma regulan el acceso a las organizaciones de la sociedad, en función de limitar y controlar el uso que se hace de la violencia.

Adicionalmente, este tipo de enfoque al concebir el orden social de manera dicotómica, es acusado de fijarse solamente en la relación entre orden y cambio, como de tener una lógica que tan solo se fija en el orden o en el desorden.

Desde otra postura, Friedberg se interesa por el desorden como factor estructurante del orden, cuestiona este tipo de planteamientos dicotómicos, recalcando que todo orden social, tiene aspectos endógenos que tienden a transformarlo. En efecto, la visión que se tiene del orden social, tiene que ver con un proceso continuo de negociaciones entre individuos, de acomodamientos, de esguinces a las relaciones establecidas y de prácticas que desbordan a las regulaciones formales (Friedberg, 1998: 284, citado en García 2011).

No obstante, un enfoque sobre el orden social sumamente interesante para los fines de este trabajo, tiene que ver con el que se presenta en la obra colectiva, de la que Kalyvas-Shapiro-Massoud (2008), son editores. En este sentido, García plantea que “colocan el foco de su reflexión sobre una pregunta: ¿cómo emerge el orden?, ¿cómo es sostenido, cuestionado, destruido, transformado y recreado?” (Kalyvas et al, 2008: 3, citado en García 2011), haciendo una apuesta por entender la constante dinámica del orden social, conservando para el análisis la relación de reciprocidad que existe entre la violencia y el orden. De esta manera, Kalyvas realiza dentro de esta obra colectiva, su aporte propio, en el que indaga por la relación, sugerida primero por Tilly, entre violencia y orden social, en dos sentidos, desde el desafío y desde la construcción del orden social.

En consecuencia, este autor puede preguntarse por cómo la presencia de actores armados que hacen control territorial, puede impactar en la colaboración o no de la población local. En resumen, este autor plantea que la forma de control afecta las estrategias seguidas por los diferentes actores políticos. De esta forma, establece que en los conflictos existen zonas segmentadas (de control hegemónico) o fragmentadas (en disputa), además plantea que los actores maximizan el control territorial, a partir del balance local de poder.

Capítulo 3

Contexto

Comprender el contexto geográfico, socio-cultural, institucional y por supuesto político de Buenos Aires – Cauca, es fundamental para comprender las raíces e impactos de la experiencia que ha desarrollado la Asociación de Convivencia Vivir Mejor (ASOVIME), ya que su comportamiento como organización, al igual que la cualquiera otra ha estado estrechamente ligado al contexto en el que desarrollaba sus actividades.

Contexto Geográfico

La cabecera municipal de Buenos Aires, está localizada a los 03°00'58" de latitud norte y 76°38'25" de longitud oeste, a una altura sobre el nivel del mar de 1.200 m. A una distancia de 115 km por vía terrestre de la ciudad de Popayán, la capital departamental. (Instituto Geografico Agustín Codazzi, 2017)

El área municipal es de 410 km² y limita al Norte con Jamundí (Valle del Cauca), al Este con Santander de Quilichao (Cauca), al Sur con Santander de Quilichao, Caldon y Morales (Cauca) y al Oeste con Suárez y López (Cauca). Buenos Aires está conformado por los corregimientos de El Ceral, El Porvenir y Timba, las inspecciones de policía de Bellavista, El Llanito, Honduras, La

Balsa, Palo Blanco y San Ignacio, además de 4 caseríos. Para el primero de enero de 2016 registraba 1.100 predios urbanos y 8.108 rurales. (Instituto Geografico Agustín Codazzi, 2017)

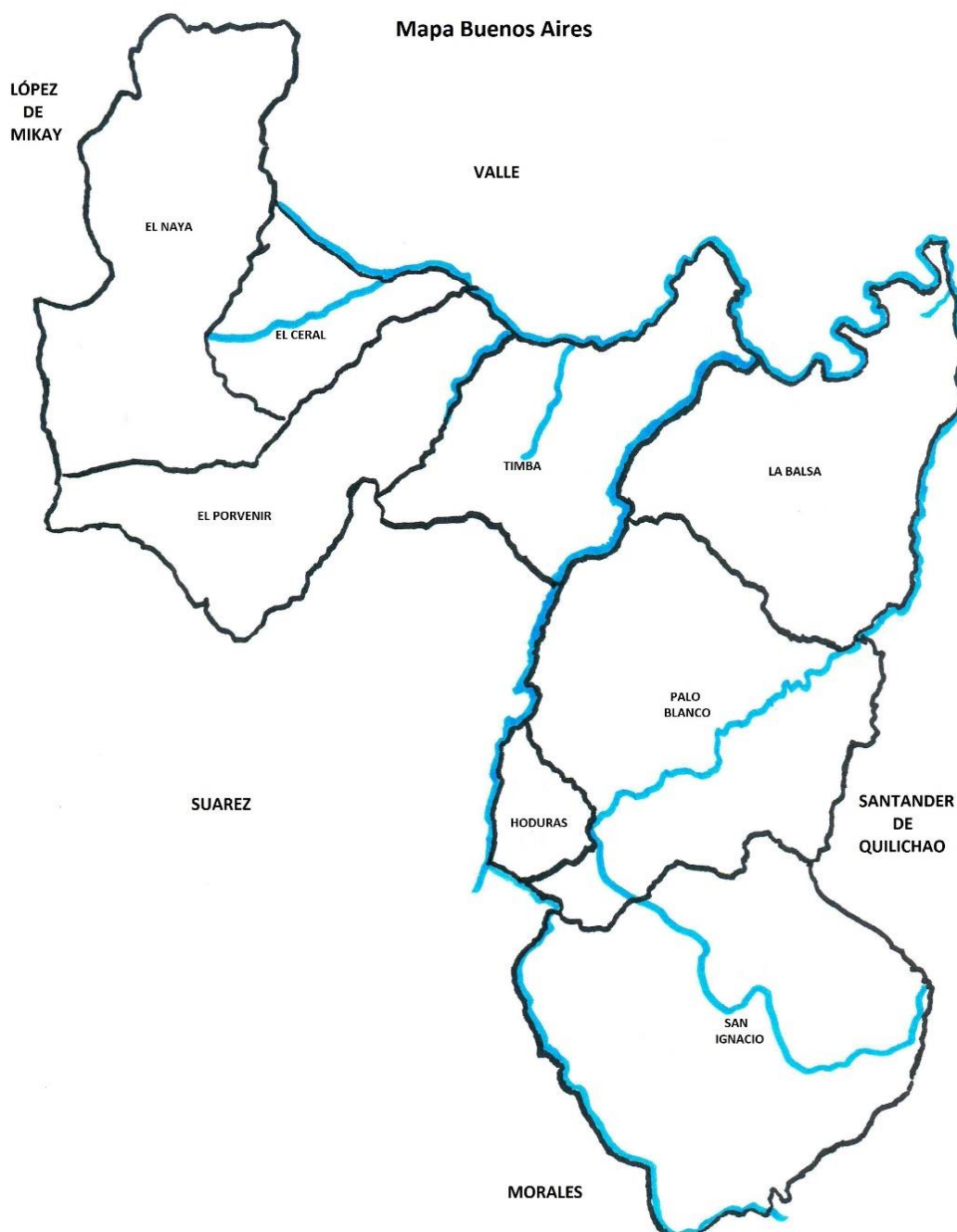


Ilustración 1. Mapa Buenos Aires. F
uente: caracterización de Buenos Aires (Triviño, 2016)

Una de las zonas relevantes en la geografía de este municipio, es la denominada región del Naya, una región compartida entre los departamentos del Cauca y el Valle del Cauca, que está compuesta por corregimientos y veredas de los municipios de Buenos Aires, Jamundí y Buenaventura. Esta región cobra relevancia porque conecta el océano pacifico con el macizo colombiano, generando un corredor entre el centro y el sur del país, hacia el mar.

El Naya es una región a la que es complicado llegar, ya que cuenta con una sola ruta de acceso que se ve obstaculizada por una topografía bastante agreste. La población del Naya es flotante, ya que aumenta o disminuye dependiendo de la etapa de producción de hoja de coca (el cultivo predominante en esta zona). Por un lado, el colectivo interdisciplinar e interétnico Jenzera establece que para el año 2006 habían alrededor de 23.940 habitantes en esta región; mientras que la organización PBI habla de un número cercano a los 18.000 para ese mismo periodo, lo que convierte al Naya en un importante centro de producción de cocaína como se ve en el siguiente mapa.

De manera más puntal, Asovime se encuentra ubicada en el corregimiento de Palo Blanco, el corregimiento más cercano a la cabecera municipal, pues lo rodea con sus 13 veredas, limita al Oriente: Santander de Quilichao, Río Mazamorrero, al Occidente: Honduras, Timba, Río Cauca, Suárez, al Norte: Corregimiento La Balsa y al Sur: Corregimiento San Ignacio. El caserío de este corregimiento se encuentra en uno de los costados del cerro la teta, reconocido por la riqueza de sus suelos y porque este territorio se encuentra en un litigio entre la Cooperativa de Mineros de Buenos Aires (Coomultimineros), quienes defienden la minería tradicional, y la transnacional Sudafricana AngloGold Ashanti (AGA) que pretende desarrollar minería a gran escala.

Contexto Sociodemográfico Y Cultural

El municipio de Buenos Aires, está ubicado al norte del departamento del Cauca, una región en la que históricamente “se encuentran 8 etnias indígenas: los Yanaconas, los Ingas, los Kokonukos, los Totoroes, los Paéces, los Guambianos¹, los Eperara y los Siapidara” (Sistema Nacional de Información Cultural, 2018). Por otro lado, en el norte de este departamento podemos encontrar un gran número de comunidades afrodescendientes y campesinas, que comparten el territorio con los indígenas e intercambian algunos aspectos culturales.

Desde la época de la colonia, la zona que hoy conocemos como el departamento del Cauca, especialmente en la sub-región del Norte, ha sido receptora de comunidades negras “época en la que los colonizadores europeos introdujeron los primeros esclavos provenientes de África para que iniciaran la explotación minera en la zona” (Guzmán Barney & Rodríguez Pizarro, 2014). Estas condiciones histórico-geográficas, la permanente interacción entre afro, indígenas y mestizos, han hecho que en la actualidad el municipio de Buenos Aires sea considerado como un municipio pluriétnico.

En cuanto a la distribución poblacional en el territorio, Buenos Aires está conformado por 10 barrios en la cabecera municipal, en el que habita aproximadamente el 24,4% de la población y 8 corregimientos que albergan 68 veredas, con una población del 75,5% (Administración municipal de municipio de Buenos Aires., 2015). De un total de 33.435 habitantes, es decir, 2.570 en la cabecera y 30.874 en el resto del municipio (Departamento Nacional de Planeación , 2017).

¹ A pesar de que las comunidades “paéces y Guambianos” hoy en día se reconocen como Nasas y Misak, en la fuente, Sistema Nacional de Información Cultural (SINIC), aun aparecen con los dos nombres presentados en el texto.

En cuanto a la estructura demográfica, el instituto Geográfico Agustín Codazzi, ha establecido que el municipio de Buenos Aires se puede clasificar de la siguiente forma: La población entre 0 y 14 años es el 34,95%, entre 15 y 64 años el 59,55% y la población de 65 años o más el 5,50% tal como lo presenta la siguiente gráfica:

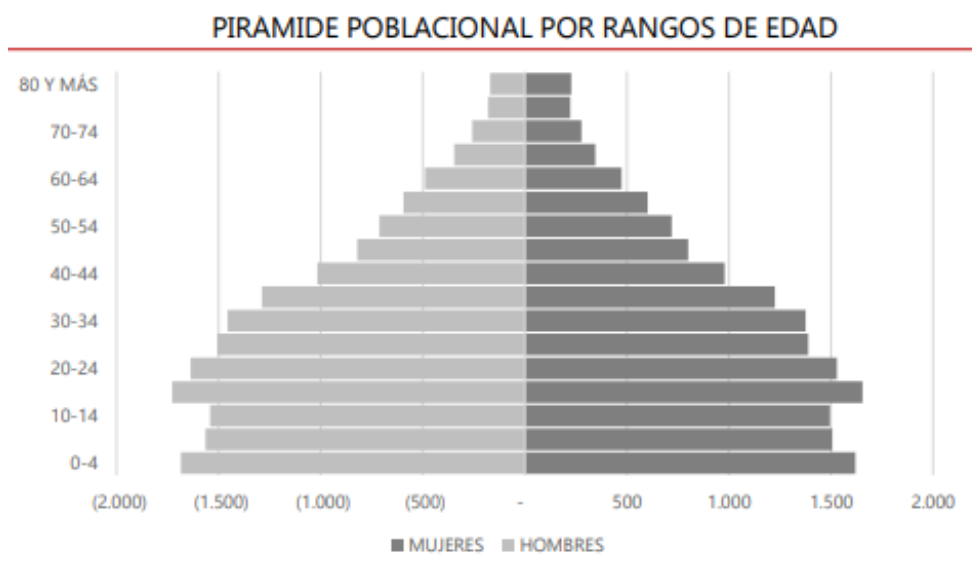


Ilustración 3. Pirámide Población por Rangos de Edad. Fuente: (DNP, 2017)

En cuanto a los hogares, Cuenta con 5.643 registrados, donde el promedio de personas es de 3,82.

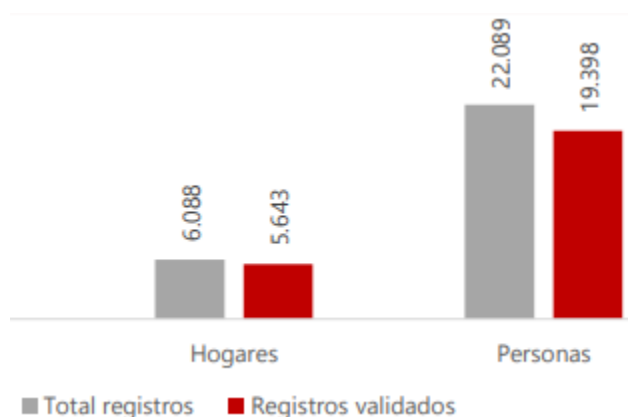


Ilustración 4. Paralelo hogares y cantidad de personas. Fuente: (DNP, 2017)

De las 4.881 viviendas municipales, en el área urbana 465 son casas, 23 apartamentos y 13 cuartos; en cuanto al área rural 4.045 son casas, 192 casas indígenas, 41 apartamentos, 99 cuartos y 3 son otro tipo de vivienda. (Instituto Geografico Agustín Codazzi, 2017)

En cuanto al tema familiar, los planes de desarrollo comunitarios, son documentos que reflejan a plenitud la situación de las familias bonaerenses, pues la construcción de estos planes se hace de la mano con los diferentes grupos etarios de las comunidades, dando una perspectiva amplia de las situaciones que viven las familias en Buenos Aires.

Retomando los planes de desarrollo comunitario (PDC) de las comunidades de La Balsa, Muchique, Chambimbe, Las Villas, Palo Blanco, San Gregorio, Timba, se pudo determinar que la situación de las familias de Buenos Aires para el 2016, se veía atravesada por problemas como: Algunos-as niños-as tienen que trabajar para ayudar a sus familias. El 50% de las mujeres son cabeza de hogar y responden por la crianza de sus hijos(as), la economía de su hogar y no tienen alternativas de empleo, además que la población de tercera edad del municipio se encuentra en un estado alto de vulneración y abandono.

Por otro lado, la actividad económica del municipio es diversa, a pesar de su tendencia al desarrollo del sector agrícola, tan como lo muestra la siguiente gráfica:

Actividad económica del municipio



Ilustración 5. Actividad Económica del Municipio. Fuente:(DNP, 2017)

En concordancia con lo anterior se puede decir que Buenos Aires – Cauca, ha tenido una fuerte influencia de la explotación del oro en la economía del municipio, esto incluso desde la época colonial. Siguiendo a Guzmán y Rodríguez en su trabajo sobre la reconfiguración de los órdenes sociales, se puede decir que: “La economía de este municipio ha estado históricamente sustentada en la explotación minera, desarrollada por sus habitantes de modo tradicional (minería de filón y aluvión), y en la agricultura a menor escala de café, cítricos, plátano y yuca” (Álvaro Guzmán Barney, 2014). Estas actividades, que se incluyen en el sector primario, son realizadas principalmente en las comunidades; La Balsa, San Ignacio, el resguardo las Delicias, El Porvenir, Honduras, La Paila (Ceral) y en los corregimientos de Palo blanco, Naya y Timba.

Contexto Político

El conflicto armado que ha vivido desde hace más de 60 años Colombia, ha impactado las dinámicas del país, las confrontaciones han dejado más de 7.800.000 víctimas directas de la violencia. En particular, el departamento del Cauca y el municipio de Buenos Aires han vivido con intensidad esta guerra fratricida, en buena medida por su ubicación geoestratégica para los grupos armados; lo que ha provocado múltiples hechos violentos entre los que se encuentra asesinatos, víctimas de minas antipersona, atentados y por supuesto, desplazamiento de gran parte de sus habitantes, como lo muestra la siguiente tabla:

Tabla 2. xxxxxxxx

Hechos violento	Municipio	Pormedio departamental	Poromedio regional
Desplazamiento forzado	379,00	420,36	423,04
Víctimas de minas antipersona	4,00	0,76	0,37

Fuente: (DNP,2017)

Como ya se ha mencionado en repetidas ocasiones, el municipio de Buenos Aires cuenta con unas condiciones topográficas y geográficas propicias para que se convierta en un corredor de movilidad estratégico para las operaciones de los diferentes grupos armados al margen de la ley. El corredor Buenos Aires - río Naya es de gran importancia, pues comunica el eje de Argelia con el pacífico de Buenaventura y el Chocó, a través de río San Juan y, más arriba, por el río Atrato, afluente con altos índices de tráfico de armas y drogas. Desde Buenos Aires, por el río Cauca se llega fácilmente a la zona en donde limita el Valle y Tolima, también es corredor para llegar a los

departamentos de Huila y Caquetá, importantes territorios de confrontación militar entre las fuerzas armadas del Estado y las guerrillas. (Triviño, Roger 2016).

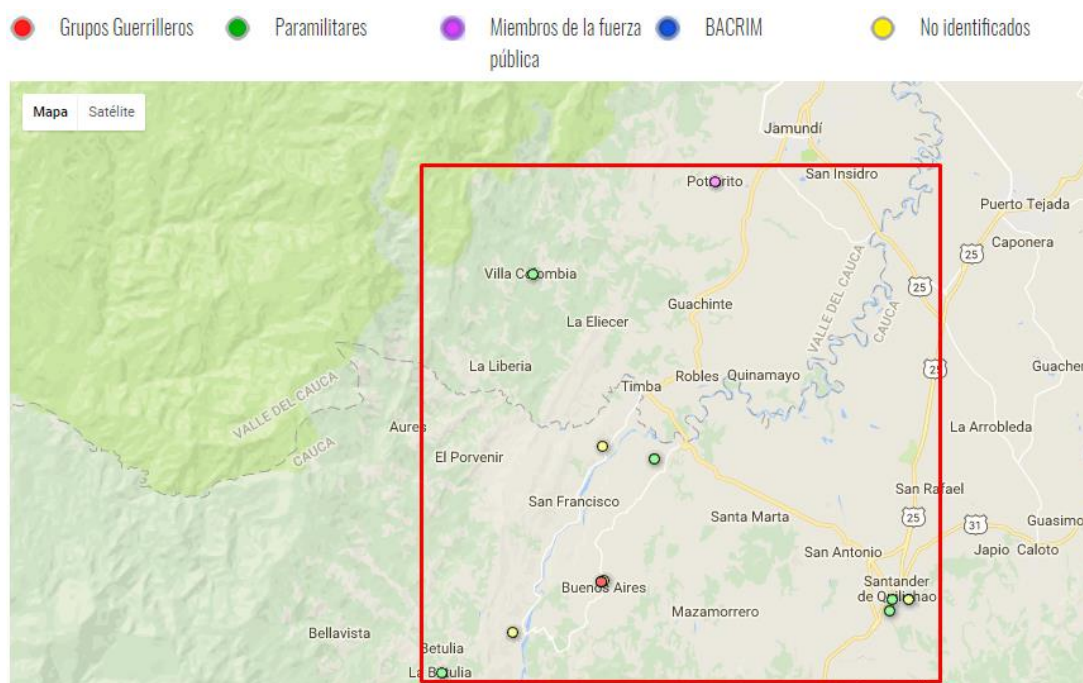


Ilustración 6. Masacres discriminadas por grupos armados.

Fuente: (Centro de Memoria Histórica, 2017)

Como lo muestra la figura anterior, este territorio ha soportado hechos violentos de casi todos los actores armados que han hecho parte del conflicto colombiano. Pero sin duda, el mayor victimario que ha tenido esta zona, han sido las Autodefensa Unidas de Colombia (AUC), específicamente el Bloque Calima, quienes marcaron la historia de los moradores a través de los múltiples hechos de violencia cometidos por ese grupo a lo largo del municipio de Buenos Aires, principalmente en el corregimiento de la Balsa y la zona del Naya.

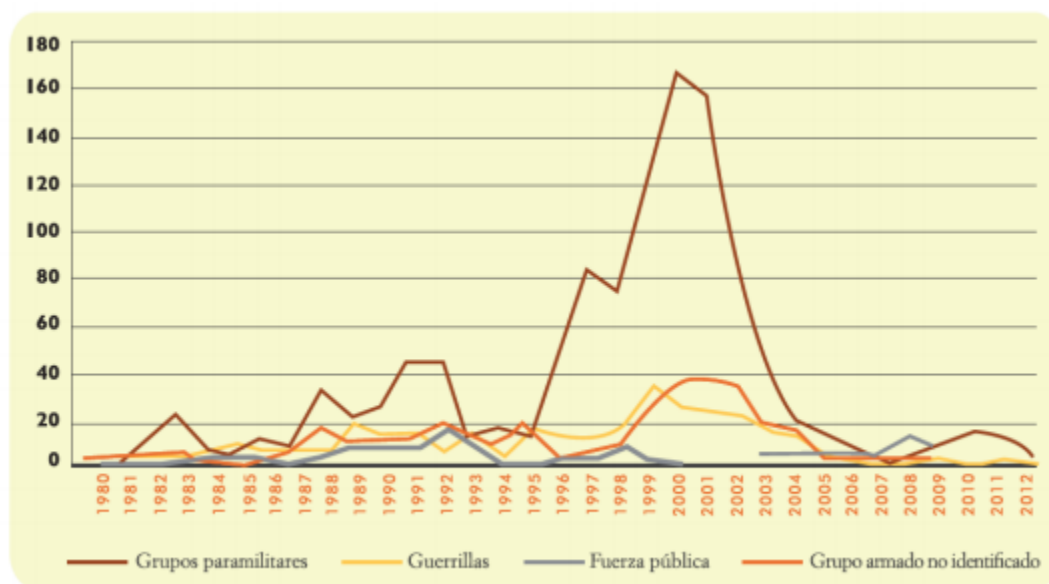


Ilustración 7. Base de datos de masacre del conflicto armado en Colombia 1980-2012.

Fuente: CNMH, (2016).

Contexto institucional de la asociación de convivencia vivir mejor (ASOVIME)

En Colombia, el conflicto armado y las consecuencias de este en el tejido social, han hecho que muchas personas hagan un intento por superar los horrores de la violencia a través de la conformación de organizaciones comunitarias y campesinas. Por medio de estas, los miembros aportan a la reconstrucción del tejido social, la generación de recursos económicos para la comunidad, la defensa de los derechos humanos, entre otros aportes al bienestar de las personas que componen dichas comunidades, en ocasiones víctimas y hasta los mismos victimarios.

En el caso particular de ASOVIME, este proceso de organización dio inicio en el marco de múltiples conflictos el municipio de Buenos Aires Cauca. Por un lado, la lucha de las guerrillas por el control territorial, teniendo en cuenta que esta zona es considerada estratégica para el

desarrollo de la lucha subversiva; por otro, la lucha de los narcotraficantes por el control de la ruta Naya – Buenaventura por la cual envían la cocaína a Centro América y a los Estados Unidos; por último, tenemos los intereses de las trasnacionales que pretenden apoderarse de la riqueza mineral de esta zona (oro) y a la vez, las cooperativas y consejos comunitarios que defienden el derecho que las comunidades locales tienen sobre dichos recursos.

Durante los primeros 4 años de vida de la asociación, esta era informal y respondía solamente al interés de los miembros por mejorar la convivencia entre los habitantes del corregimiento de Palo Blanco; para el año 2004, la asociación decide formalizarse como una organización comunitaria que mancomunadamente con entidades públicas y privada, pudiera trabajar por el bienestar de Palo Blanco y algunas comunidades vecinas, por ende, decide construir unos estatutos de funcionamiento que les permitieran conseguir la personería jurídica.

Para ese momento, la organización contaba con 25 socios fundadores, quienes aparecen en el acta de conformación. Posteriormente llegaron otros 32 socios “adherentes”, con estos últimos, en el año 2005 la organización ya contaba con un número de asociados que alcanzaba los 57 personas. En 2006, con un proyecto conjunto entre ASOVIME y la asociación EDUPAR, el número de asociados aumenta ampliamente, llegando a su máximo de 257 socios.

En su proceso de conformación se planteó como Misión lo siguiente: La asociación de convivencia vivir mejor “ASOVIME” desarrollara programas y proyectos para lograr una mejor convivencia en los contextos comunitarios mediante procesos educativos formales y no formales, para reducir los índices de violencia, creando habilidades de comprensión, comunicación, afecto,

mejoramiento y modificación de actitudes y valores, contribuyendo al mejoramiento del nivel de vida de las familias.

Así mismo ASOVIME se proyectaba como visión; en los próximos 55 años en el municipio de Buenos Aires: Alcanzar familias unidas hacia una convivencia pacífica. Por ello define como su objetivo general, mejorar la convivencia familiar y comunitaria interiorizando principios y valores que conlleven al bienestar saludable y solidario.

En cuanto al accionar de ASOVIME, esta optó por el trabajo con las familias, con la certeza que una buena convivencia al interior de los hogares, se verá reflejada en unas adecuadas relaciones entre los diferentes miembros de la comunidad, y por supuesto al interior de los escenarios educativos del corregimiento.

Capítulo 4

Periodización Endógena de la Experiencia Como Organización de Base de ASOVIME

Tal como el título lo anuncia, este capítulo estará dedicado a realizar una reconstrucción histórica de la experiencia organizativa de ASOVIME, esto en términos de una periodización endógena, que permita esquematizar los elementos que posibilitaron la aparición de esta organización, además de su trayectoria dentro del corregimiento de Palo Blanco y los corregimientos aledaños que también pertenecen al municipio de Buenos Aires y por último, describir los factores que provocaron el declive de la organización. Esta reconstrucción será la base para el posterior análisis de algunos elementos que se presentan como sub-ejes de esta sistematización; verbigracia los conflictos presentados a lo largo de la experiencia organizativa, los actores que fueron significativos en este proceso y por supuesto, la relevancia que tuvo el conflicto armado (orden social) en relación a la experiencia como organización, que tuvo ASOVIME.

Para abordar la historia de esta organización comunitaria y la de muchas otras que han surgido en el norte del Cauca y el sur del Valle (Jamundí), es necesario hablar de la Fundación PLAN, quienes se han vuelto indelebles en muchos de los procesos comunitarios que se han desarrollado en esta zona del país, razón por la cual, será mencionada en repetidas ocasiones en esta sistematización.

Plan International fue fundada en 1937 por el periodista Británico John Langdon-Davies. Originalmente se denominó 'Foster Parents Plan for Children in Spain' (Plan de Familias

de Acogida para Niños de España). Sus objetivos primordiales eran entregar alimentos, alojamiento y educación a esos niñas y niños, cuyas vidas habían sido arruinadas por la guerra civil española.

En 1962 Plan International INC, firma un convenio con el gobierno colombiano para instalar sus oficinas en el país. Inicialmente, los esfuerzos se concentraron hacia la ayuda (en temas de salud y educación) de aquellas familias ubicadas en los municipios de Suba, Bosa y los cerros orientales de la ciudad de Bogotá, pero, debido al desarrollo del conflicto interno, pronto su presencia se extendería a otras zonas del país. A partir de 2000, PLAN enfoca su trabajo en el Desarrollo Comunitario Centrado en la Niñez, apoyando el desarrollo de las comunidades mediante la implementación de programas enfocados en salud, educación, vivienda y sostenibilidad ambiental.

Llegado a este punto, año 2000, en plena transición de PLAN desde un modelo de asistencialismo hacia una estrategia de desarrollo comunitario, algunos voluntarios comunitarios que trabajaban con PLAN, bajo el nombre de monitores comunitarios, aprovechan esta oportunidad para dar inicio a un proceso de organización comunitaria. Pero el hecho más importante y la razón por la cual ASOVIME dedico sus esfuerzos al mejoramiento de la convivencia comunitaria, es una frase dicha por un niño de medio de un taller, “qué es la violencia infantil y cómo se puede evitar en mi casa”. La frase no solo hizo eco en los monitores comunitarios, sino también en los funcionarios de PLAN, quienes, en conjunto, dieron inicio a un diagnostico que permitiera determinar qué temas requerían de mayor atención dentro del corregimiento de Palo Blanco.

Puesto que dicho diagnostico indicó que el problema que se presentaba con mayor frecuencia en la comunidad, era el de la mala convivencia, tanto en los hogares, como la de los niños y jóvenes en la institución educativa y por supuesto, la convivencia en general de la comunidad; los monitores comunitarios deciden organizarse y dar inicio a un proceso que permitiera disminuir los índices de violencia que se presentaban en los diferentes escenarios comunitarios y privados.

Ese mismo año y de manera informal, da comienzo la Asociación de Convivencia Vivir Mejor (ASOVIME), con algunos monitores comunitarios y algunos docentes, en total 25 personas que, en primera instancia, solicitan a la Fundación PLAN, un proceso de formación que les permitiera contar con las capacidades mínimas para aportar al mejoramiento de la convivencia el interior de su comunidad. La Fundación PLAN, decide aportar a este proceso, pues como se mencionó anteriormente, pretendían dar un vuelco a la forma en que realizaban intervención en Colombia; para esta tarea de formación, PLAN designa a la Asociación Educativa para la Participación y la Convivencia Ciudadanas (EDUPAR), quien, en conjunto con la Universidad del Valle, certificaron a los monitores comunitaria como “promotores de convivencia familiar” en un proceso de duro 11 meses entre el año 2001 y 2002.

De acuerdo a lo planteado por los miembros de ASOVIME a través del grupo de whatsapp (Whatsapp, 2018). La capacitación realizada por EDUPAR y la Universidad del Valle, pretendía brindar herramientas pedagógicas y prácticas para el trabajo en convivencia familiar, con temáticas como verbigracia: motivación y sensibilización comunitaria, conocimiento del entorno comunitario, formulación de proyectos comunitarios, cómo realizar visitas familiares, fortalecimiento de organizaciones comunitarias, formulación de redes de buen trato y participación

comunitaria. Esta formación, de la mano con el material pedagógico aportado y por supuesto, el apoyo financiero, permitió que ASOVIME comenzara a realizar los primeros acercamientos al



trabajo comunitario, centrándose inicialmente en el trabajo con las familias.

Imagen 1. Herramientas prácticas para el trabajo comunitario.

Fuente: ASOVIME (2018)



Imagen 1. Herramientas metodológicas para el trabajo comunitario.

Fuente: ASOVIME(2018).

Las capacitaciones de EDUPAR Y UNIVALLE, se vieron atravesadas por los primeros brotes de la violencia paramilitar, en la zona plana del municipio (La Balsa y Timba), donde ocurrieron los primeros asesinatos, y a lo largo de todo el camino real que se dirige al Naya, donde ocurre la mayor masacre de la historia de este municipio. En ese miércoles santo, 7 de abril, la fiscalía reconoce 30 homicidios, mientras la comunidad denuncia más de 100 víctimas en estos horribles

hechos. A partir de ese momento y hasta el año 2009, cuando las AUC se desmovilizan, ASOVIME y las comunidades rurales de Buenos Aires, deben soportar todos sus vejámenes.

Empero, la asociación comienza a poner en práctica lo aprendido a lo largo del proceso formativo con EDUPAR Y UNIVALLE, sus primeras acciones, van encaminadas a organizarse al interior del grupo; para ello, conforman una junta directiva que se encarga de planear la actividades a desarrollar, esta junta directiva decide establecer un trabajo por comités: un comité de comunicaciones, que recibe capacitación en el uso de cámara fotográfica y filmadora, grabadora periodística y por supuesto el uso de los sistemas. Este comité, tenía la tarea de realizar los registros a las diferentes actividades que se realizaban; otro comité, era el de logística, quienes tenían la función de coordinar la realización de las actividades y por último, el comité administrativo, que se encargaba de la papelería y la relación administrativa con Fundación PLAN.

Simultáneamente se comenzaba a establecer como la estrategia principal de ASOVIME, las visitas domiciliarias, en las que se aplicaban las herramientas pedagógicas que habían obtenido en la capacitación. Teniendo en cuenta que la mayoría de los miembros de la asociación para esa época eran docentes, contaban con la confianza de las familias de la comunidad, como sucede a casi todas las comunidades rurales, donde el docente es considerado un actor importantes de la comunidad, lo cual facilitaba no solo el acceso a las viviendas, sino que garantizaba charlas de buen trato, afecto familiar, comunicación asertiva dentro de los hogares, etcétera, fueran bien recibidas por los padres y también por sus hijos. Pero esta forma de acercarse a las familias, pronto se vio interrumpida por la dinámica del conflicto, que poco a poco se extendía por todo el municipio, no obstante, este tema será profundizado más adelante.

Tiempo después, ya en el año 2004, ASOVIME toma la decisión de formalizarse como una asociación con personería jurídica, este proceso implicó que se construyeran unos estatutos de funcionamiento, que permitieran tener una base normativa que dicte las maneras de proceder en caso de que lleguen nuevos, o simplemente una renovación generacional, además de los procedimientos al interior de la organización. Igualmente, se construyó de manera colectiva una visión y una misión, que demarcó el camino de la asociación en los siguientes años.

Este mismo año “ingresan a la organización 32 miembros nuevos; quienes, de acuerdo a lo planeado por los estatutos, debían formarse como promotores de convivencia, dicha formación era dictada por los miembros más antiguos de la asociación” (Whatsapp, 2018). Ya que contaban con la experiencia en trabajo comunitario. La llegada de estos nuevos miembros, posibilitó que ASOVIME llegara a más de 200 familias en todo el corregimiento, y al mismo tiempo, empezara a insertarse en los procesos de convivencia al interior de la institución educativa.

Con el paso del tiempo, ASOVIME se fija como meta la construcción de una sede propia, que les permitiera generar un impacto más directo sobre la comunidad, y por supuesto, facilitara su operación en el corregimiento, ya que hasta ese momento dependían de la Institución Educativa para poder realizar los talleres con la comunidad. Dicha meta se comienza a vislumbrar a finales del 2004, cuando el municipio hace un aporte que les permite conseguir el lote para la sede, posteriormente, la Fundación PLAN hace una donación con la cual construyen una edificación con dos oficinas, cocina y un salón grande para realizar las actividades.

Todo lo anterior - las condiciones organizativas y operativas que ASOVIME logró instalar - sitúan a la asociación en un lugar sobresaliente entre las organizaciones existentes en el municipio, lo que se ve reflejado en un profundo interés de la administración municipal, por trabajar mancomunadamente con ellos. La primera experiencia interorganizacional que se da frutos entre la alcaldía, Fundación PLAN y ASOVIME, es un proyecto que pretendía replicar en varios corregimientos del municipio la exitosa experiencia de convivencia familiar que la asociación había desarrollado en Palo Blanco, para ello, la organización debe reclutar y capacitar alrededor de 200 promotores de convivencia nuevos, que permitieran abarcar muchas más familias , dicho proceso se dio entre los años 2005-2006, y posicionó a la asociación como un aliado importante para la administración municipal y por supuesto, para PLAN.

De forma simultánea, ASOVIME comenzaba a generar acciones que no solo impactaban en la comunidad donde ejecuta normalmente sus actividades, sino que la proyectaran e hicieran conocer en todo Buenos Aires. Para ello, realizó el primer foro municipal por la convivencia familiar, que reunió delegados de ICBF, PLAN, la administración municipal, EDUPAR, fiscalía, personería y por supuesto, de ASOVIME. Dicho foro, logró poner en sintonía a todas las autoridades y organizaciones que velan por el bienestar de las comunidades, en pro de la construcción de estrategias que aporten al buen trato dentro de los hogares bonaerenses, con la firme convicción, de que el aporte a la convivencia familiar termina impactando de manera positiva en la convivencia en todos los escenarios de la vida.

Poco después, la alcaldía contrató a ASOVIME para que realizara unas vacaciones recreativas con los niños de los corregimientos de Munchique, Honduras, Palo Blanco, entre otros. Esta

oportunidad fue aprovechada por la asociación, quienes no solo brindaron un espacio de esparcimiento para los niños de estos corregimientos, sino que les dieron charlas en torno a lo que significa la violencia doméstica, los mecanismos de denuncia entre otras temáticas que giran en torno al tema de la convivencia familiar.

Todas estas acciones entre muchas otras realizadas por la asociación (festivales de convivencia, foros, conversatorios, encuentros de parejas, etcétera) lograron posicionar a ASOVIME, como la organización de base comunitaria más importante del municipio de Buenos Aires, siendo reconocida no solo por los actores locales, sino también por organizaciones de municipios vecinos, quienes en algún momento pretendieron construir redes de apoyo inter organizacionales, pero que lamentablemente no llegaron a concluirse.

Empero, como en toda organización humana donde coexisten intereses particulares, egos y sobre todo formas diferentes de pensar, la asociación empezó a presentar algunos conflictos internos, que, si bien no provocaron el retiro de asociados, si originaron un distanciamiento y cese paulatino de las actividades. Dicho cese, desembocó en el problema más grande que tuvo la organización durante todo el tiempo de existencia, este fue, la suplantación de la personería jurídica de ASOVIME, con el fin de presentarse en un proceso de convocatoria de proyectos hecha por la federación de cafeteros. En síntesis, uno de los miembros de la asociación, quien es ese momento ostentaba el cargo de presidente de la junta directiva, y aprovechando su lugar como representante legal de la organización presentó un proyecto en nombre de ASOVIME, sin informar a ninguno de los demás asociados, este proyecto fue ejecutado a su antojo y las hipótesis plantean que dejó dividendos significativos para él.

La situación anterior, es considerada por los miembros de la organización como el hecho más grave vivieron durante todo el proceso, debido a que la inadecuada ejecución de este proyecto por parte de la persona mencionada, provocó que la confianza y el reconocimiento como una organización intachable, se viniera al suelo. El citado proyecto tenía como objetivo, brindar apoyo material para siembra de un número de hectáreas de café en la zona más alta del municipio; pero de acuerdo a los reclamos de las personas que se beneficiaron de dicho proyecto, los materiales que “ASOVIME” (que en realidad era el aludido personaje), eran de pésima calidad y no respondían con las especificaciones aprobadas por la Federación de Cafeteros. Toda esa funesta situación, terminó desembocando en la profundización en el cese de las actividades como organización durante varios años.

La situación de ASOVIME se mantuvo así, aproximadamente desde el año 2011 hasta febrero del año 2016, cuando Fundación PLAN decide promover la reactivación de la asociación, quien en determinado momento fue un aliado importante para su intervención en el territorio, a través de un practicante de trabajo social (Yo), invita a los miembros de la organización a que se reúnan de nuevo, para que en conjunto evalúen sus alcances y fracasos como asociación, de igual forma, para que aprecien la oportunidad que el proceso de paz con las FARC puede significar para ellos. Dicho proceso es recibido de manera positiva por los asociados, quienes de inmediato se ponen en disposición de trabajar en pro de una reactivación de la organización.

El acompañamiento se dividió metodológicamente en tres grandes momentos, el primero, un diagnóstico retrospectivo que permitiera determinar qué aspectos fueron determinantes para el

eventual cese de actividades como organización. En este diagnóstico se detectó que uno de los factores que más profundizó la situación, fue la fortuita pérdida de apoyo financiero por parte de PLAN, quien durante años fue pieza clave en el crecimiento de la organización, en cuanto a lo económico, pero también en la formación; y justo este fue el segundo factor determinante, la falta de formación en temas de gestión de recursos, que le permitieran tener una independencia financiera, para poder realizar sus actividades. En conclusión, la organización que fue tan importante para que se comenzara con este proceso asociativo, fue igualmente importante en su progresiva cesación.

El segundo momento metodológico consistió en ajustar de manera participativa y los diferentes elementos organizativos, en aras de reactivar, pero también de proyectar a ASOVIME como una de las organizaciones que podría ser tomada en cuenta como operadoras de todo el proceso de reconciliación en el marco del posconflicto, teniendo en cuenta que Buenos Aires-Cauca es uno de los municipios priorizados para este proceso. Los ajustes organizativos que se realizaron, estaban centrados en temas como: estatutos, misión y visión, procedimientos, entre otros; dichos ajustes pretendían hacer de ASOVIME una organización que contara con la posibilidad de incursionar en aspectos más amplios de la intervención comunitaria.

Por último, y con el fin de remediar la carencia que tenía la asociación en términos de gestión de proyectos, se les brindaron herramientas y técnicas que les permitiera identificar con facilidad las instituciones y convocatorias a las que se podían postular como organización, para conseguir los recursos que requieren para realizar las actividades que durante años dieron buenos frutos en su comunidad. Las herramientas brindadas contaban con listados de organizaciones que realizaban

convocatorias anuales, perfil de cada una de esa convocatoria e incluso un documento de apoyo para la construcción de proyectos.

En la actualidad, ASOVIME se mantiene en un estado de cese de actividades. En este momento se está iniciando una nueva ola de organizaciones sociales, en las que se debe destacar el consejo comunitario del cerro La Teta, que no solo ha sido vinculante ante la diversidad de organizaciones, sino que ha tomado una postura frente al proceso de posconflicto; los procesos de restitución de cultivo y por supuesto, el tema extractivo en el municipio de Buenos Aires. Cabe resaltar que varios miembros de ASOVIME, están vinculado a este proceso de orden municipal.

Capítulo 5

Actores, Redes Y Relación

Este capítulo se dedicará a profundizar en la relación que ASOVIME -logró establecer con algunas organizaciones- y que, fueron significativas en su experiencia como organización de base comunitaria, en tanto cada una de ellas aportó a la consolidación de esta organización. Sin duda, la primera organización a la que se debe hacer alusión, es la Fundación PLAN, pues simboliza la organización madre de ASOVIME.

Fundación Plan

La Fundación PLAN, organización acreditada en alta calidad ISO 9001 de 2009, tiene una trayectoria de más de 49 años en el país y 74 en el mundo; cuanta con varios convenios con múltiples instituciones del orden nacional; Acción Social, el ICBF, el Ministerio de Educación Nacional, Asobancaria, el SENA entre otras, a la vez, trabaja con entes territoriales y departamentales con apoyos de asistencia técnica en la construcción de planes de desarrollo con enfoques de infancia y adolescencia.

La Fundación PLAN es una organización que tiene el objetivo de mejorar las condiciones de vida de niñas y niños que viven en situación de extrema vulnerabilidad. Trabaja de manera integral con las comunidades para que se organicen y participen activamente en la solución de sus problemas. Fortalece las habilidades de liderazgo de las niñas y los niños para la gestión de su

propio desarrollo a largo plazo, que garantice de manera real, una transformación en sus vidas. (Fundación PLAN, 2018).

Esta organización tiene un enfoque de derechos, con énfasis en el desarrollo comunitario centrado en la niñez. Privilegia el liderazgo de niños, niñas y adolescente en los procesos. Para realizar esto, cuenta con un proceso de intervención que consta de 6 programas; sin embargo, para el caso puntual de esta sistematización, se especificará en 2 de esos programas, pues cobran relevancia, ya que son los dos puntos en los que se genera una sinapsis entre PLAN y ASOVIME.

Por un lado, se encuentra el programa de educación, este programa busca promover el desarrollo integral y armónico de los niños, las niñas y los adolescentes en uno de los ciclos más importantes de la vida, desde una perspectiva de derechos, reconociendo la institución educativa como un espacio privilegiado alrededor del cual confluyen maestros, familia y comunidad. Este programa trabaja cinco aspectos que evidentemente son relevantes para el trabajo comunitario, pero que se articulan específicamente con ASOVIME, a través de la construcción de las relaciones entre los adultos, los niños y las niñas.

Por otro lado, el programa de familia, comunidad y Estado, plantea la interacción entre el Estado, como garante de derechos, y los co-responsables (Familia, Comunidad, sociedad civil), en la promoción y fortalecimiento de los derechos de las niñas, los niños y los adolescentes, con el fin de lograr el desarrollo de sus potencialidades a corto, mediano y largo plazo. Al igual que el anterior programa, este aborda algunos aspectos importantes en lo que ASOVIME se articula parcialmente. Este es el caso del subprograma, familias con respeto, en el que se hacen esfuerzos

para orientar a las familias para que disfruten de una convivencia familiar basada en el respeto y la tolerancia; de igual modo, el subprograma de capacitación familiar, que promueve y apoyan a las familias para la formación de capacidades, destrezas laborales, desarrollo productivo, comercial y el acceso a servicios financieros (crédito y ahorro).

Lo anterior, desemboca en una profunda relación de concepción -surgimiento de la asociación a partir del proceso de intervención de la fundación- entre PLAN y ASOVIME, pues a la vez que la fundación alcanza sus metas territoriales y consolida una relación estratégica con la comunidad de Palo Blanco, hace germinar un proceso que posteriormente se transforma en una organización, que se fortalece con el transcurso del tiempo, tomando como nutrimento, la inversión financiera y cognitiva que PLAN hace en el territorio.

En otras palabras, la asociación es el producto de un proceso de intervención comunitaria, en el que PLAN privilegió el desarrollo organizativo de la comunidad, buscando generar impactos de orden social en los habitantes. Es decir, canalizo recurso humano y financiero, con la certeza de que ASOVIME, crecería como organización y aportaría el bienestar de la comunidad, a la vez que se convertiría en un aliado estratégico para continuar con los procesos de intervención en Palo Blanco y en general en todo Buenos Aires.

Asimismo, fue fundamental para ASOVIME, la relación con Asociación Educativa para la Participación y la Convivencia Ciudadana EDUPAR, que, sin duda alguna, representa el modelo ideal a seguir de ASOVIME; teniendo en cuenta las grandes similitudes que comparten estas dos asociaciones. Por un lado, el cierto interés que ambas tienen por mejorar la convivencia ciudadana;

por otro, la estrecha relación que las dos tienen con el sector educativo -y por último- que las dos organizaciones han contado con el apoyo de las Fundación PLAN. Lo mencionado en este párrafo, sumado a la mención hecha a EDUPAR, en el capítulo del contexto, hace oportuno el abordaje de la historia y forma de trabajo de esta organización, además de desentrañar la forma en la que establece una relación con ASOVIME.

Asociación educativa para la participación y la convivencia ciudadana (EDUPAR)

En ese orden de ideas, se debe remitir al año 1988, año en el que da comienzo el proceso -El Cali que todos queremos- que posteriormente se convertiría en EDUPAR, en dicho proyecto, “participaron 1400 ciudadanos caleños pertenecientes a los sectores público, privado, académico y comunitario, con el propósito de pensar la ciudad y prever su futuro anticipando acciones para su desarrollo integral” (EDUPAR, 2014). Como resultado, determinan como ejes de trabajo los siguientes problemas: desinterés generalizado por los destinos de la ciudad; el desconocimiento de los deberes y derechos ciudadanos, y el manejo inadecuado de los conflictos tanto privados como públicos.

Posteriormente, el interés de los involucrados en ese proyecto, por amortizar estos problemas, decide aunar esfuerzo y hacer una propuesta que aportara al mejoramiento de estas situaciones; es así como nace el Programa de Educación para la Participación y la convivencia ciudadana (EDUPAR). “Un proceso de concertación entre la Sociedad Civil representada a través de las ONG’s y Universidades locales y el Estado desde el Gobierno Municipal y el SENA, el cual fue materializado en 1991 mediante un convenio interinstitucional” (EDUPAR, 2014). En este

proceso se vincularon: La alcaldía de Cali, la Fundación Fes, la Cámara de Comercio, el SENA, las universidades del Valle y Javeriana; consecutivamente se unieron a este esfuerzo la Fundación Social, la Fundación Foro Nacional por Colombia y la Fundación PLAN.

“A mediados de 1999, debido a una crisis financiera del programa que lo puso en los límites del cierre, los educadores de planta y colaboradores externos tomaron la decisión de crear una asociación educativa, con el fin de apoyar el sostenimiento institucional y fortalecer los procesos de intervención social a través de la oferta de servicios pedagógicos como nuevas fuentes de financiación más allá del contexto local” (EDUPAR, 2014). Lo que termina por proyectar su alcance a otros municipios del Valle y de la región.

Este panorama general de la historia de EDUPAR, permite establecer la forma en la que esta asociación llega a Buenos Aires, brindando formación en relación a la convivencia comunitaria, lo que posteriormente se convirtió en ASOVIME. Por supuesto, en este periodo, fue fundamental la mediación de la Fundación PLAN, quienes, de manera simultánea, daba las herramientas para que germinara una organización comunitaria en Palo Blanco, a la vez que fortalecía financieramente a EDUPAR en Cali.

Ahora bien, teniendo en cuenta que la organización que sentó las bases metodológicas y organizacionales de ASOVIME -fue la Asociación Educativa para la Participación y la Convivencia Ciudadana- lo que podríamos llamar una relación, mentor-alumno. Se hace esencial observar de manera breve, que pautas teórico-metodológicas fueron utilizadas; de esta forma, tener una idea mas aterrizada de la forma en la que se estableció la relación entre estas dos

organizaciones; además de brindar un panorama más académico a la forma de intervención de ASOVIME.

En concreto, “La estrategia metodológica del programa EDUPAR recoge los postulados fundamentales de la Educación Popular EP y la Investigación Acción Participativa IAP” (EDUPAR, 2014). Lo cual presenta desde ya, una manera de hacer las cosas; una intención de reconocimiento por los saberes del otro, y por supuesto, de la construcción colectiva de nuevos saberes. En este orden de cosas, se deberán describir los elementos más importantes de cada una de estas dos metodologías y tratar de establecer la equivalencia que estas tuvieron en la relación entre ASOVIME y EDUPAR.

En primera instancia, cuando se habla de EP, y se adoptan las propuestas hechas por Paulo Freire, se inserta en una vertiente netamente latinoamericana, que pretende un tipo de educación emancipadora, que aporte en la construcción de un mundo solidario. En esta tarea, todo aquel que pretenda formar a partir de esta tendencia, deberá respetar tres grandes ejes; Por un lado, la perspectiva política de la educación, pues debe comprender que la educación transforma la realidad; por otro lado, la perspectiva humanista, pues debe ser consciente de que las personas no son un objeto ni una mercancía; y por último, la perspectiva metodológica, pues si respeta las dos anteriores, debe formar a partir de metodología participativas, en las que se reconozcan los saberes que tienen los interlocutores.

De igual modo, la referencia a la IAP, ratifica el interés de EDUPAR por construir conocimientos de manera conjunta con las personas con las que interactúa en sus procesos de

intervención. Esa IAP, que en síntesis es la combinación entre investigación, praxis y participación de la población, con el fin de generar nuevos conocimientos de manera colectiva, además de aportar a la reconfiguración de la sociedad, se liga estrechamente con la EP, pues superpone los conocimientos del pueblo y que le sirven al mismo pueblo, por encima de la reproducción de la ideología de clases y grupos hegemónicos. En la Investigación Acción Participativa, los conocimientos deben retornar a las personas que los produjeron, el investigador es simplemente el encargado de generar metodologías que afloren el pasado, las tradiciones más queridas y, sobre todo, las luchas y experiencias que promovieron la afirmación y el progreso de una determinada población.

En este sentido, ASOVIME fue cualificada con herramientas prácticas y pedagógicas, que le permitiera desarrollar su trabajo de la manera más adecuada, posibilitando la aceptación y vinculación de la comunidad:

TABLA DE CONTENIDO	
PRESENTACIÓN	9
INTRODUCCIÓN	11
CAPITULO 1 HERRAMIENTAS PARA MOTIVAR Y SENSIBILIZAR A LA COMUNIDAD	17
CAPITULO 2 HERRAMIENTAS PARA CONOCER EL ENTORNO COMUNITARIO	33
CAPITULO 3 HERRAMIENTAS PARA FACILITAR TALLERES DE CAPACITACION	55
CAPITULO 4 HERRAMIENTAS PARA FORMULAR PROYECTOS COMUNITARIOS	75
CAPITULO 5 HERRAMIENTAS PARA REALIZAR VISITAS FAMILIARES	97
CAPITULO 6 HERRAMIENTAS PARA FORTALECER LA ORGANIZACIÓN COMUNITARIA	113

Imagen 2. Contenido del módulo de herramientas prácticas Fuente: ASOVIME (2018).

Llegado a este punto, se ha logrado esbozar el paradigma que utiliza EDUPAR en sus procesos de formación, a la vez que se logró identificar de manera parcial, la forma en la que ASOVIME realizaba sus actividades formativas.

Por todo lo anterior, es de inferir que la relación entre estas dos asociaciones no solo fue muy cercana, sino que tuvo gran influencia en la forma en la que ASOVIME desarrolló su proceso organizativo; EDUPAR consigue transformar un proceso que inicialmente era de formación a algunos líderes comunitarios que hacían parte del voluntariado de fundación PLAN, en una organización que se proyectó durante mucho tiempo, como una aliada importante para organizaciones que querían realizar intervención en el territorio, pero también para las entidades gubernamentales -que- en el caso de Buenos Aires no cuentan con la capacidad suficiente, para llegar a todas las comunidades, por el hecho de ser un municipio tipo 6.

Capítulo 6

Influencia del Conflicto Armado a lo Largo De La Experiencia Organizativa

El capítulo a continuación -pone el acento en dos temas fundamentales- por un lado, contextualizar el concepto de orden social, en especial, sobre los cambios en la configuración del orden local que han existido en la historia reciente del municipio de Buenos Aires-Cauca. Con base en el trabajo de Guzmán y Rodríguez (2014), se puede hablar de tres periodos diferentes, donde se reconfiguró el orden social, en los que se generaron cambios en las formas de agencia y en las formas de coerción, a partir de lo que los autores proponen.

Por otro lado, pretende caracterizará la vinculación que tuvieron las dinámicas del conflicto en el proceso vivió como organización ASOVIME. El análisis será realizado a la luz del poder y los cambios sociales que han ejercido los grupos armados en el municipio de Buenos Aires. Para ello, se requiere de un análisis a las relaciones de los individuos, y de qué forma regulan el acceso a las organizaciones de la sociedad, en función de limitar y controlar el uso que se hace de la violencia, tal como lo plantea el autor Douglas North.

Pues bien, para esta tarea, se hace necesario realizar una breve reconstrucción cronológica de los hechos relacionados con el conflicto en el municipio de Buenos Aires, esto es: qué aspectos hacen llamativa esta zona para estos grupos, cuando llegaron los diferentes actores armados a estos territorios, y por supuesto, qué acciones de coerción política y violenta desplegaron los diferentes actores armado sobre la población, con el fin de reconfigurar el orden social establecido en estas comunidades.

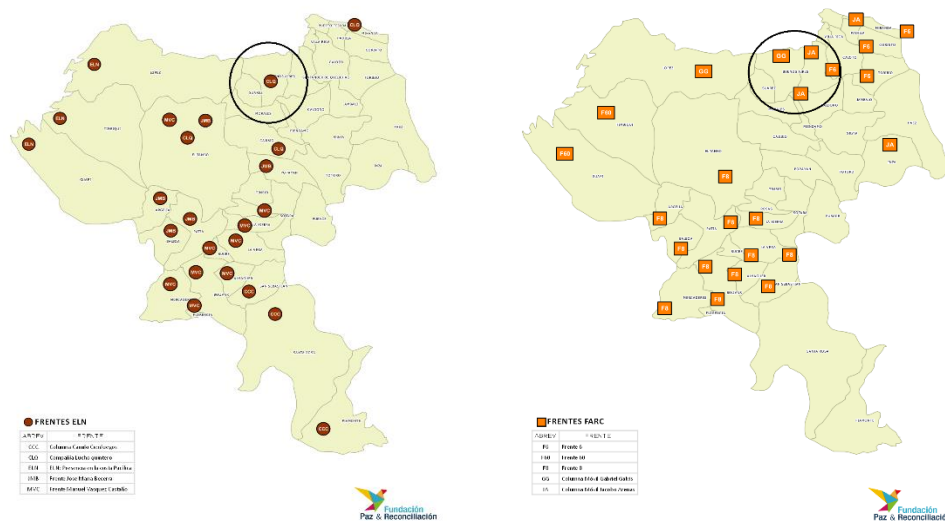
Para dar desarrollo a la idea de reconstrucción cronológica, se debe hacer mención de las características principales del territorio. Cuando se hace alusión a cualquier municipio de la subregión del norte del Cauca y sur del Valle, nos estamos refiriendo al pacífico colombiano, una región que condensa, en muy buena medida, mucho de los conflictos que atraviesa actualmente el país; político, económico, social, ambiental y territorial. Pues sus condiciones geológicas la hacen llamativa para muchos actores, tal como lo menciona el comunicador social y sociólogo Federico Muñoz en uno de sus trabajos acerca de las dinámicas del conflicto en el Cauca.

Su ubicación geoestratégica por ser un corredor de movilidad por el que actores armados ilegales transitan hacia el Pacífico, por limitar con Buenaventura en el departamento del Valle, López de Micay en Cauca, y la Cordillera Occidental, usado para el establecimiento de laboratorio, tráfico de coca y armas; que se suman a las condiciones de aislamiento geográfico, poca articulación y escasa presencia de las instituciones civiles y militares. (Muñoz, 2011).

Todo ello, convierte a toda esta región en una zona propensa a la disputa territorial, en la que no solo se confronta por conseguir el control geográfico del territorio, sino que también se vuelve relevante la reconfiguración en cuanto al dominio económico y político.

Llegado a este punto, se debe hablar de la forma en la que los múltiples grupos armados llegaron al municipio de Buenos Aires, contexto inmediato de la experiencia que se analiza en este documento. Pues bien, en el Plan de Acción Territorial para la Atención a la Población Víctima o PAT del municipio, se señala que “entre los años 1984 y 1985, progresivamente, fueron apareciendo en la zona occidental avanzadas de los grupos insurgentes” (Comité Territorial de

ELN.



Fuente: Fundación paz y reconciliación.

La llegada de estas guerrillas a la región Pacífica - región en la que nunca habían hecho presencia de manera tan contundente- generó la reacción inmediata de Gobierno Nacional, quien desde ese momento comienza un proceso de aumento del pie de fuerza armada en la región, lo que inevitablemente terminó por convertir al pacífico colombiano y especialmente la subregión del norte del Cauca, en uno de los núcleos de confrontación armada entre fuerza pública y grupos insurgentes.

Las FARC vieron en la región potencialidad para su crecimiento y expansión. Su estrategia consistió en ejercer un control territorial de los corredores logísticos y de las correspondientes poblaciones que los atraviesan, facilitando así su reproducción en el occidente del país. Por su parte, la estrategia militar del Estado implicó la conformación de brigadas del Ejército en la región para hacer frente a la expansión territorial y logística de estos grupos. (Observatorio de procesos y conflictos socio-territoriales, 2013)

Todo este proceso de expansión subversiva y su intrínseca relación con las conductas comunitarias, especialmente la vinculación de campesinos de esta región a los grupos guerrilleros, pertenece aun a lo que Guzmán y Gutiérrez denominan el primer momento de la reconfiguración social en Buenos Aires.

A finales de la década de los 90, el Estado le apuesta a la articulación entre la lucha contrainsurgente y la lucha contra el tráfico de drogas, que, para ese momento, ya empezaba a ser uno de los medios de financiación de las guerrillas que operaban en esta región. “el Estado buscaba articular las acciones contrainsurgentes con la guerra contra el tráfico de drogas como mecanismo

para legitimar la elaboración del Plan Colombia” (Observatorio de procesos y conflictos socio-territoriales, 2013).

No obstante, esa articulación de luchas, termina desembocando en el fenómeno más siniestro que tuvo que padecer la subregión del Norte del Cauca, especialmente el municipio de Buenos Aires, y es la llegada de las AUC a comienzo del año 2000. La llegada de este grupo se caracterizó por que se desarrolló de la misma forma en todo el occidente del país, que según el Observatorio de procesos y conflicto socio-territoriales (2013).

Se desarrollaba en cuatro etapas, y todas en contubernio con las fuerzas estatales de la región: la primera, determinada por la generación de terror en la población a través de masacres y desplazamientos; la segunda, marcada por el asesinato selectivo de líderes comunitarios, que denunciaban los abusos en contra de la población – en esta etapa, se empieza a reconfigurar un nuevo orden social - la tercera etapa es denominada la de trabajo social, en esta, se permean todos los niveles del poder regional, especialmente el político, para promover acciones de manera conjunta; y por último, la etapa de dominación total, en la que se pretendía erradicar la oposición y cualquier tipo de proyecto social o político.

Aunque no hay un acuerdo entre los muchos autores que han escrito en relación a la llegada de los paramilitares al Norte del Cauca y especialmente a Buenos Aires, se presentará breve mente las diferentes versiones que existen en torno al tema, además de hacer mención a la versión que tiene los mismos habitantes del municipio, versión que han creado a partir de su convivencia con

estos grupos a lo largo de varios años, cabe mencionar, una convivencia mediada por el terror y la coerción.

La primera hipótesis que se genera en torno a la llegada de las AUC a la subregión del Norte del Cauca y sur del Valle, se liga estrechamente al secuestro masivo de la iglesia la María en la ciudad de Cali, esta versión nace de las declaraciones hechas por Éver Veloza alias HH y otros exmiembros de las autodefensas, quienes afirmaban que el clan Castaño respondió al “clamor” de los moradores de la región, en cuanto a la urgencia de contar con la presencia de las AUC, para que repelieran los permanentes abusos de los grupos subversivos.

Esa tesis se derrumba posteriormente por varios factores, entre ellos, la declaración de Nolberto Hernández Caballero, alias Román, “quien en Justicia y Paz afirma que: se hizo trabajo de inteligencia durante un año y luego nos vinimos desde la parte norte del Urabá y desde Chocó en pequeños grupos de civiles” (González Grisales, 2012).

Otra hipótesis, y que coincide un poco más con la versión que tienen los moradores del municipio, es la de la compra de franquicias paramilitares por parte de los narcotraficantes del cartel del Norte del Valle, quienes trajeron algunos paramilitares a la región (Muñoz, 2011). Esta tesis se acerca más a la versión de los habitantes de Buenos Aires, en cuanto conserva coherencia al analizarse desde la arista del narcotráfico, por el hecho de que la región del Naya-Buenos Aires era considerada como estratégica para la producción de drogas. Tesis que también fue sostenida en El PAT donde se narra que:

“en el 2000, el bloque Calima de las autodefensas incursionó en la subregión Noroccidental, con la finalidad de disputarle a la guerrilla los corredores de movilidad y transporte de cocaína que, particularmente, conectan la zona del Naya con el Océano Pacífico” (Comité Territorial de Justicia Transicional de Buenos Aires - Cauca, 2016).

Pero no solo por ser una ruta directa al puerto de Buenaventura, sino porque las intrincaciones de la cordillera occidental, la convertían en una zona de muy difícil acceso.

En cuanto a la incursión del Bloque Calima de las Autodefensas Unidas de Colombia a las comunidades circunscriptas al municipio de Buenos Aires, es denominada por las autoridades locales, como el segundo gran desplazamiento de indígenas y campesinos en el municipio. “Habitantes de 25 veredas equivalentes a unas 6.000 personas entre indígenas, campesinos y afrodescendientes de esta región, tuvieron que abandonar su terruño para poder preservar su vida” (Comité Territorial de Justicia Transicional de Buenos Aires - Cauca, 2016). Todo esto en medio de lo que el Observatorio de Procesos y Conflicto Socio-Territoriales denomina la primera etapa, la de generación de terror a través de masacres y desplazamientos.

En cuanto a los hechos particularmente violentos que se desarrollaron en el municipio durante la llega y posicionamiento de las AUC, se encuentra uno de los más sangrientos, que es relatado en el escrito de Guzmán & Rodríguez.

Sin duda alguna, estos hechos cumplieron con el cometido de generar terror en la población, posicionando desde un principio a este bloque, como los nuevos ostentadores del poder en la región -lo que se puede interpretar como la reconfiguración del orden local que había sido establecido por las guerrillas- ya que, desde sus mecanismos de dominación, no solo comienzan a regular el acceso al poder, sino que eliminan la oposición y cualquier reducto ideológico con la guerrilla.

A pesar de lo fuerte de la incursión paramilitar en esta región, cabe hacer un análisis en cuanto a la actuación del Estado en este proceso, lo que responde plenamente al objetivo de este capítulo, que es presentar las dinámicas del conflicto en esta región. Verbigracia:

El 12 de diciembre de 2000 algunos peticionarios solicitaron a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), la adopción de medidas excepcionales para la protección de varias comunidades afro-colombianas, indígenas y colonos campesinos de la región del Naya, norte del Departamento del Cauca, zonas rurales del municipio de Buenos Aires (Acción de Grupo, 2007).

A pesar de estas advertencias, el gobierno nacional no tomó las medidas pertinentes, desembocando en todo el horror que tuvieron que vivir estas comunidades. La pregunta es, ¿por qué no se tomaron cartas en el asunto? Pues bien, la respuesta se conocería tiempo después, cuando salieron a la luz pública los nexos de muchos militares de todos los niveles, políticos regionales y empresarios, con los bloques que operaron en esta zona.

Estas circunstancias se podrían asociar con lo que el Observatorio de procesos y conflicto socio-territoriales (2013), denominó como la etapa de trabajo social, en esta, se permean todos los niveles del poder regional, especialmente el político, para promover acciones de manera conjunta.

Teniendo en cuenta que toda esta oleada de muertes y horror protagonizada por las AUC, encarna lo que Guzmán y Rodríguez denominan como: el segundo gran momento en el que se reconfigura el orden local (orden social), se debe destacar que las conductas sociales, organizativas y especialmente políticas, se vieron frenadas casi que totalmente; verbigracia, en uno de los encuentros para desarrollar esta sistematización, lo asociados a ASOVIME, mencionaron las dificultades que tuvieron durante este tiempo, para poder desarrollar sus actividades -de hecho- expusieron que durante este periodo, la organización prácticamente se detuvo, pues los toques de queda establecido por los paramilitares, sumado al control permanente de cualquier actividad en las comunidades, imposibilitaba cualquier tipo de ejercicio comunitario.

“En ese tiempo, la gente no podía salir de las casas después de las seis y media de la tarde, porque, si los paras cogían a alguien después de esa hora andando por ahí, se lo llevaban para donde ellos estaban y eso podía ser que lo hicieran amanecer por allá o hasta lo mataban a uno” (ASOVIME, 2018)

En secuencia, el tercer momento, que va del 2005 al 2010 -época en que ASOVIME desarrollaba con mayor independencia sus actividades en el municipio- estuvo marcada tanto por la desmovilización paramilitar, como por la reaparición de grupos guerrilleros, tanto de las Farc

como del Eln, en coexistencia con algunos reductos de grupos paramilitares, y en medio de desarrollos estatales locales.

“La alerta que prendieron en 2005 varias organizaciones defensoras de derechos humanos, como Cinep, Codhes y el Instituto de Estudio para el Desarrollo y la Paz (Indepaz), sobre la posibilidad de que los grupos paramilitares se reorganizaran después de la desmovilización, es una realidad que crece cada año. Hoy el panorama muestra que 31 de los 32 departamentos del país (incluso Bogotá) están azotados por el violento accionar de las llamadas bandas criminales, que pese a las acciones de la Fuerza Pública siguen creciendo cada año más. ... En los planes de expansión de las bandas criminales se nota una fuerte tendencia a dominar los departamentos estratégicos para el manejo de sus rutas de narcotráfico, como poblaciones costeras o fronterizas. Nariño, Valle, Cauca” (Redacción Judicial, 2012).

Junto con esto, aparecen de nuevas lógicas del conflicto que afectan a la localidad, estimuladas en gran parte por la coerción armada y política, en otras palabras, los armados de nuevo se hacen con el control del orden local.

De manera paralela, los pobladores locales, a pesar de que se acomodan a los actores armados, continúan reconociendo las instancias institucionales, a la vez que se fortalecen formas de organización democrática como las juntas de acción comunales o veredales. Como también se presentan procesos en forma de, expresiones de la sociedad civil, entre ellos, El Consejo

Comunitario Cerroteta y movilizaciones en contra del ingreso de multinacionales a la sub región nortecaucana (Guzman, 2014).

“Actualmente es evidente que el Norte del Cauca está configurado a través de diversas dinámicas de conflicto (propiciadas en muchos casos por grupos guerrilleros y paramilitares), como igualmente, por el despliegue de muchos proyectos de desarrollo producidos por el Gobierno y por distintas compañías internacionales y nacionales que vienen interesándose desde hace años por estos territorios mineros y agrícolas. Además, es sumamente llamativa la manera como las políticas poblacionales y espaciales han tratado de transformar este territorio y, como consecuencia, han llegado a desencadenar una serie de reacciones de inconformidad y desacuerdo reflejados en un sinnúmero de manifestaciones, marchas y participaciones en encuentros gubernamentales y políticos por parte de los mismos habitantes de todo este sector.

Así pues, los habitantes de Buenos Aires, han tenido que reivindicarse mediante movilizaciones y acciones territoriales para el reconocimiento de su etnia y su autonomía territorial” (Buenaventura & Trujillo, 2011).

A modo de conclusión y, retomando a Luhmann, quien considera a la organización como un sistema de decisiones, frente a las alternativas que le ofrece el entorno, se resalta una vez más, la importancia que tiene la comprensión del entorno, para así, poder determinar las forma en la que actúan y se desarrollan las organizaciones, como es el caso de ASOVIME. En la misma medida,

es prudente recordar que las organizaciones sociales, son las que deciden qué acciones tomar ante las alternativas que el orden local les presenta. Es decir que, ante la presencia de actores armados que regulan la vida cotidiana, y que generan un aumento en las tasas de homicidio, logrando con esto aplacar movimientos de tipo organizativo como tematizar la contingencia, esto es lo que impulsa a ASOVIME a desarrollar iniciativas con el motivo de aportar en la construcción de paz.

En este orden de ideas, se encuentra que la participación ciudadana que se ejercía a través de ASOVIME, y que se encontraba ligada a la construcción de paz, entendida como la “creación de un conjunto de actitudes, medidas, planteamientos, procesos y etapas encaminadas a transformar los conflictos violentos en relaciones y estructuras más inclusivas y sostenibles” (Barbero, 2006, 5). Emerge debido a la preponderancia que el conflicto armado sostuvo en la reconfiguración del orden local, para desarrollar acciones colectivas, que permiten dos cosas, por un lado, distanciarse de los comportamientos violentos a través de la no violencia, y por el otro, desarrollar mecanismos alternativos de participación que permitan la gobernabilidad y configuración del orden local.

Conclusiones

La primera conclusión a la que se puede llegar acerca de esta experiencia, es que realmente fue significativa para todas las personas que hicieron parte de ella, no solo para los asociados, sino para las familias, la comunidad, las autoridades locales y por supuesto para las organizaciones que apoyaron el proceso. A título personal, como un agente externo al proceso, pero que logró conocer los pormenores de esta experiencia, soy testigo de las muchas cosas que este proceso le dejó a los que de una u otra manera se involucraron; además del interés permanente que tiene Fundación PLAN, en la reactivación del proceso, lo digo porque en 2015, fui designado por esta fundación, para aportar al proceso de reactivación de la organización.

Por otro lado, la experiencia de ASOVIME aporta de manera considerable a los procesos organizativos de base, que en general han tenido vivencia similares a las vividas por esta asociación en cuanto a apoyo que reciben de organizaciones ejecutoras de recursos internacionales, tal como es el caso de Fundación Plan, quienes a pesar de tener una intención positiva en cuanto a los procesos organizativos de las comunidades, se terminan volviendo nocivos en la medida en que generan una dependencia financiera y no una auto-gestión del proceso.

En segunda instancia, un poco más cercana a la perspectiva teórica, se afirma en la estrecha relación que existe entre las dinámicas locales, regionales e incluso nacionales -orden social- con los procesos de organización social. ASOVIME a través de su experiencia, demuestra que las organizaciones, nacen, crecen o no y mueren, dependiendo en una gran medida, de los hechos que se estén desarrollando en su contexto; demuestra que las organizaciones son dinámicas y se pueden

adaptar a algunas inclemencias del entorno, pero que si este se torna violento y amenaza con la integridad de los miembros, posiblemente no sobrevivan como organización, pues en ese caso se pone por encima la pervivencia individual que el trabajo comunitario.

La tercera, se relaciona con la trayectoria de ASOVIME, una organización que a pesar de haber significado mucho para sus miembros, su comunidad, etcétera, siempre dependió de PLAN, para que los motivara a desarrollar acciones en las comunidades y el municipio. Lo que evidenció que el modelo utilizado por EDUPAR, para generar un proceso autorreflexivo, con independencia conceptual, que entendiera la realidad de su entorno y generar acciones en torno a las situaciones problémicas, no tuvo los efectos esperados o quizá no se aplicó de tal manera que se cimentara la IAP como pilar del proceso que desarrolló ASOVIME.

La tercera, se remite al tema de los actores significativos de la experiencia, para el caso puntual de este tema, considero conveniente resaltar la importancia que tiene la construcción de capacidades en términos de gestión, cuando se desarrolla un proceso de intervención que pretende conservarse en el tiempo. Los miembros de ASOVIME, consideran que la intervención paternalista realizada por Fundación PLAN, fue determinante en su posterior cese de actividades, debido a que no sienten que PLAN les haya brindado las oportunidades de crecer como organización, sienten que fueron un brazo de la Fundación, pero nunca contaron la independencia financiera, ni las capacidades de gestión, que les permitieran ser autónomos en su trabajo con la comunidad de Palo Blanco.

Recomendaciones

Las recomendaciones que como sistematizador de esta experiencia y sobre todo, como trabajador social puedo hacer a los diferentes sectores a los que pretendo alcanzar con este trabajo se dividen en tres: por un lado, los aportes que considero podrían contribuir a ASOVIME; por otro, mi reflexión en torno a la manera en la que Fundación Plan desarrolla o desarrollaba para esa época sus intervenciones comunitarias; y por último, para aquellos sistematizadores que tomen este documento como antecedente o referencia.

Como se mencionó en el párrafo anterior, las primeras recomendaciones van dirigidas a la organización ASOVIME, quienes de manera desinteresada abrieron sus puertas y brindaron los elementos esenciales para que esta sistematización fuese posible. Pues bien, la primera de ellas aborda el tema que considero fue fundamental en el cese de las actividades de la organización, y es el tema de financiación. Considero que ASOVIME cuenta con las condiciones necesarias para poder participar de licitaciones que les permitan conseguir recursos del orden nacional, pues cuentan con la experiencia necesaria, el capital humano y la capacidad para hacerlo; creo que en este momento lo que necesitan es ganas, ganas de seguir aportando a su municipio, ganas de hacer que renazca aquella organización que en su momento les aportó tanto a nivel personal y comunitario.

En este orden de ideas, considero que ASOVIME, por ser una organización cuya principal línea de acción esta centrada en la convivencia comunitaria, será fundamental para el proceso de reconciliación que se viene en este municipio, teniendo en cuenta que no solo han sido víctimas,

sino que de sus territorios han nacido muchos de los victimarios. Pero para poder hacer parte activa de este proceso, no solo es necesario que desde ya se reorganicen, que pongan en orden sus deberes tributarios, etcétera, sino que también evalúen y reestructuren algunos elementos estructurales de su organización, con el fin de que se puedan articular plenamente a los procesos de reconciliación que desarrolle el gobierno nacional; y de esta manera, poder aportar a la convivencia de Buenos Aires a la vez que empiezan a construir una base fiscal que les permita financiar las actividades y el funcionamiento de la organización.

En cuanto al papel que desempeñó Fundación Plan en este proceso organizativo, lo que podría clasificarse como una intervención comunitaria. Hay elementos que considero deben ser evaluados por parte de esta Fundación, pues como se ha presentado en este documento, el trabajo realizado por Plan durante los casi 12 años de actividad con ASOVIME, desembocó en la desaparición repentina de la asociación como consecuencia del cese de financiación por parte de Plan. Como trabajador social, considero que un proceso de intervención comunitario desde un principio, debe tener el objetivo de permanecer en el tiempo y no generar simplemente un impacto momentáneo, considero que realizar intervenciones de tipo asistencialista, en las que solo se brindan insumos para actividades, pero no se garantiza la instalación de capacidades, termina por ser nociva para la comunidad, pues una vez los recursos de financiación se terminan, dejan un vacío en las personas que se arraigaron al proceso.

Por último, esta experiencia de sistematización me permitió adquirir nuevos aprendizajes que sin duda pueden ser de ayuda para las personas que quieran desarrollar una sistematización. La generación de buenas relaciones con las personas que aportarán los datos para la sistematización,

es clave para garantizar que aquellos datos se consigan a pesar de las dificultades que se puedan presentar; en el caso puntual de esta sistematización, la distancia y las nuevas ocupaciones de los exmiembros de la asociación, fueron una dificultad bastante grande para el desarrollo de este trabajo, pero las buenas relaciones que se lograron establecer con las personas (fuentes), permitió que conjuntamente se buscara la forma de compartir la información, específicamente, el uso de Whatsapp.

Bibliografía

- Acción de Grupo, 190012331000200300385-01 (Consejo de estado sala de lo contencioso administrativo sección tercera 13 de Agosto de 2007).
- ASOVIME, M. d. (16 de 04 de 2018). Grupo focal, para la recolección de datos. (R. Triviño Sarria, Entrevistador)
- Buenaventura, A. C., & Trujillo, D. (2 de 05 de 2011). *Laboratorio Etnográfico*. Obtenido de [www.icesi.edu.co](http://www.icesi.edu.co/blogs/cultura/files/2011/06/EL-MEJOR-TRABAJO.-DANIELLA-TRUJILLO-ANDREA-BUENAVENTURA.pdf): <http://www.icesi.edu.co/blogs/cultura/files/2011/06/EL-MEJOR-TRABAJO.-DANIELLA-TRUJILLO-ANDREA-BUENAVENTURA.pdf>
- Comité Territorial de Justicia Transicional de Buenos Aires - Cauca. (2016). *Plan de Atención Territorial para la Atención a la Población Víctima en el marco del Conflicto Armado 2012-2015*. Buenos Aires-Cauca.
- Departamento Nacional de Planeación . (2017). *Ficha de Caracterización Territorial - Buenos Aires cauca*. Bogotá .
- EDUPAR. (2014). *Hoja de Vida Institucional*. Santiago de Cali.
- Emirbayer, M. (2009). Manifiesto en Por de una Sociología Relacional . *Revista SC* 4, 285-329.
- Emirbayer, M., & Mische, A. (1998). What is Agency? *American Journal of Sociology*, 962-1023.
- Fundación PLAN. (02 de 05 de 2018). *Fundación Plan [CO]*. Obtenido de [plan.org.co](https://plan.org.co/que-es-fundacion-plan): <https://plan.org.co/que-es-fundacion-plan>
- Gamuza Fernandez, E., & Francés García, F. J. (2008). ¿A qué llamamos participación en democracia? *Revista Internacional de Sociología* , 89-113.

- Ghiso, A. (1998). *De la practica singular al dialogo con lo plural aproximaciones a otros transitos y sentidos de la sistematizacion en épocas de globalización*. Medellin-Colombia: Editorial FUNLAM.
- González Grisales, A. L. (2012). Crónica de una vergüenza: el papel de las autoridades civiles y militares durante la llegada de los paramilitares de las AUC al Valle del Cauca (julio-agosto de 1999). *Sociedad y Economía* , 125-140.
- Guzmán Barney, Á., & Rodríguez Pizarro, A. N. (2014). Reconfiguración de los órdenes locales y conflicto armado: el caso de tres municipios del Norte del Cauca (1990-2010). *Sociedad y Economía*, 155-184.
- Instituto Geografico Agustín Codazzi. (20 de 6 de 2017). *Diccionario geográfico de Colombia*.
Obtenido de www.igac.gov.co: <http://www.igac.gov.co/digeo/app/index2.html>
- Muñoz, F. G. (2011). *Buenos Aires – Cauca: ancestrales costumbres, procesos de destierro y conflictos sociales, políticos, armados*. Cali.
- Observatorio de procesos y conflictos socio-territoriales. (2013). *PROCESOS SOCIO-TERRITORIALES PACÍFICO itinerarios y tendencias*. Bogotá .
- Redacción Judicial. (12 de 02 de 2012). Las bacrim crecen en todo el país. *El Espectador*.
- Sen, A. K. (2000). *Desarrollo y Libertar*. Barcelona: Editorial Planeta.
- Sistema Nacional de Información Cultural. (27 de 02 de 2018). *SINIC-ColombiaCultural*.
Obtenido de www.sinic.gov.co:
<http://www.sinic.gov.co/SINIC/ColombiaCultural/ColCulturalBusca.aspx?AREID=3&SECID=8&IdDep=19&COLTEM=216>

- Triviño Sarria , R. (2016). *Propuesta de intervención en la organización comunitaria asovime (asociación de convivencia vive mejor) – segundo nivel de práctica, organizacional, en el programa de trabajo social*. Jamundí - Colombia.
- Urquijo Angarita, M. J. (2008). *La libertad como capacidad*. Cali-Colombia : Programa Editorial Universidad del Valle.
- Velasco Jaramillo, M. (2006). Cambio Institucional de Propuesta Social en Colombia 1964-2000. *Colombia Internacional*, 70-87.
- Velásquez C, F., & Gozález R, E. (2003). *¿Qué ha pasado con la participación ciudadana en colombia?* Bogotá: Fundación CORONA.